



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 322

31 de enero de 2022

Pág. 1

COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.^a MARÍA ASCENSIÓN GODOY TENA

Sesión celebrada el lunes, 31 de enero de 2022

ORDEN DEL DÍA

Minuto de silencio con motivo del fallecimiento del Senador D. Miguel José Aubà Fleix, el día 31 de enero de 2022.

(Núm. exp. 542/000105)

Comparecencias:

- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento en la materia objeto de la Comisión.
(Núm. exp. 711/000754)
Autor: GOBIERNO
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para explicar la posición del Gobierno ante la situación en Cuba, como consecuencia de las protestas ciudadanas demandando libertad y democracia.
(Núm. exp. 711/000627)
Autor: CATALÁN HIGUERAS, ALBERTO PRUDENCIO (GPMX)
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para explicar las líneas generales de su Departamento en relación con Iberoamérica.
(Núm. exp. 711/000644)
Autor: CATALÁN HIGUERAS, ALBERTO PRUDENCIO (GPMX)
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar sobre las líneas generales de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000689)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 322

31 de enero de 2022

Pág. 2

Se abre la sesión a las doce horas y cuatro minutos.

MINUTO DE SILENCIO CON MOTIVO DEL FALLECIMIENTO DEL SENADOR D. MIGUEL JOSÉ AUBÀ FLEIX, EL DÍA 31 DE ENERO DE 2022.

(Núm. exp. 542/000105)

La señora PRESIDENTA: Buenos días, señoras y señores senadores, querido ministro.

Si me permiten, antes de dar comienzo a la sesión, les ruego que guardemos un minuto de silencio porque ha fallecido un compañero nuestro: el senador de Esquerra Republicana señor Miguel Aubà. Si están todos de acuerdo, en su memoria, vamos a guardar un minuto de silencio.

La Comisión, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Como siempre al inicio de la sesión, les ruego que hagan llegar al señor letrado los cambios o sustituciones que pueda haber en cada grupo.

COMPARECENCIAS:

— COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO EN LA MATERIA OBJETO DE LA COMISIÓN.

(Núm. exp. 711/000754)

AUTOR: GOBIERNO

— COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA EXPLICAR LA POSICIÓN DEL GOBIERNO ANTE LA SITUACIÓN EN CUBA, COMO CONSECUENCIA DE LAS PROTESTAS CIUDADANAS DEMANDANDO LIBERTAD Y DEMOCRACIA.

(Núm. exp. 711/000627)

AUTOR: CATALÁN HIGUERAS, ALBERTO PRUDENCIO (GPMX)

— COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA EXPLICAR LAS LÍNEAS GENERALES DE SU DEPARTAMENTO EN RELACIÓN CON IBEROAMÉRICA.

(Núm. exp. 711/000644)

AUTOR: CATALÁN HIGUERAS, ALBERTO PRUDENCIO (GPMX)

— COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE SU DEPARTAMENTO.

(Núm. exp. 711/000689)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO

La señora PRESIDENTA: Vamos a dar comienzo a la comparecencia del ministro. Muchísimas gracias por su comparecencia.

Sé, como ustedes, que ha habido multitud de ocasiones en las que hemos intentado que el ministro compareciera desde su toma de posesión; pero su apretada agenda, así como nuestra agenda legislativa durante los últimos meses del año han impedido cuadrar ambas. De hecho, hoy —lo digo para que ustedes sean conscientes y que la comisión vaya bien y no tenga esta Presidencia que recordarles los tiempos—, el señor ministro tiene una agenda apretadísima: tiene que estar a las cuatro de la tarde en las primeras

reuniones preparatorias de lo que será la Presidencia de España de la Unión Europea en el periodo que le toca. Por tanto, su agenda es tan apretada o más que la nuestra. Por ello, vamos a ser un poco flexibles en los tiempos, pero les pido que se ajusten a ellos. Antes de empezar, les quiero recordar que cada uno de los portavoces tendrá diez minutos en la primera intervención y cinco en el segundo turno.

Como saben, el orden del día consta de la comparecencia del ministro solicitada por el Gobierno para informar sobre las líneas generales de la política de su departamento en materia objeto de esta comisión, así como de la solicitada por don Alberto Prudencio Catalán Higuera para explicar la posición del Gobierno ante la situación de Cuba como consecuencia de las protestas ciudadanas demandando libertad y democracia, la solicitada también por el señor Catalán Higuera para que nos hable de las líneas generales del departamento y la solicitada por el Grupo Parlamentario Popular para informar sobre las líneas generales. Se van a tratar todas de forma acumulada.

Si más dilación, tiene la palabra el ministro, señor Albares Bueno.

El señor MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (Albares Bueno): Muchas gracias. Buenos días, señorías.

Durante mi intervención, para que me entiendan con más facilidad, si les parece bien, me voy a quitar la mascarilla, que luego volveré a colocarme.

Comparezco hoy ante ustedes a petición propia en la Comisión de Asuntos Iberoamericanos del Senado. El Senado juega un papel fundamental, evidentemente en todos los ámbitos, pero especialmente en política exterior, y solo si tenemos unidad de las fuerzas políticas, nuestra política exterior podrá ser una política de Estado, y solo con una política de Estado conseguiremos que España sea un actor creíble y fiable en el extranjero. Quiero resaltar la especial importancia que concedo a esta comisión, la única que se ocupa específicamente de Iberoamérica en su conjunto.

Me hubiera gustado comparecer ante ustedes antes, pero por dificultades de la agenda parlamentaria y de mi propia agenda no ha sido posible hasta hoy, aunque he mantenido con los portavoces una reunión hace ya varios meses. Quiero agradecerles su disponibilidad para aceptar mi comparecencia en este período extraordinario para explicar las líneas de la política exterior hacia Iberoamérica y el Caribe que está haciendo el Gobierno. Hablamos de un espacio, el iberoamericano, del que formamos parte, pero además es una de nuestras identidades como españoles.

Señorías, las vacunas que nos ponemos se fabrican en el extranjero, aunque muy pronto habrá una vacuna española, Hipra; la moneda con la que compramos la compartimos con muchos otros países; el gas que nos calienta viene de nuestros socios. Nuestro país tiene intereses en todo el mundo; nuestras empresas compran y venden en todo el planeta. Los españoles están presentes en casi todos los países del mundo, y sabemos que la inestabilidad en lugares supuestamente lejanos afecta directamente a nuestra seguridad. La opinión pública española, muy acertadamente, es cada vez más consciente de esta realidad, como nos ha recordado y desgraciadamente nos sigue recordando estos días la tensión alrededor de Ucrania.

España está situada en un lugar muy concreto del mundo, que es la confluencia del mundo europeo, el Mediterráneo y también el Atlántico, y esas áreas, la europea, la mediterránea y la americana, son de especial importancia para el bienestar de los españoles. Iberoamérica, América Latina es una de esas zonas y además es parte de nuestra identidad.

Estoy convencido de que ningún ciudadano iberoamericano se siente extranjero en otro país iberoamericano. Es un legado que hemos recibido todos, que enriquece a nuestro país y que refuerza nuestra posición e influencia en el mundo. Por eso, todos los países de América Latina, independientemente de su tamaño, su peso económico y su posición geográfica, son igualmente importantes para mí porque lo son para España y para los españoles. El viernes pasado regresé de acompañar a su majestad el rey a la toma de posesión de la nueva presidenta de Honduras; lo hice ya en Perú el pasado mes de julio y lo volveré a hacer en marzo en Chile. Son ocasiones que permiten avanzar nuestra agenda bilateral mediante encuentros de muy alto nivel y que tienen un carácter simbólico y decisivo para la comunidad iberoamericana a ambos lados del Atlántico.

Como saben, la primera decisión que tomé como ministro fue recuperar la Secretaría de Estado para Iberoamérica y el Caribe, dedicada exclusivamente a esta tarea, junto con la promoción del español como lengua compartida a ambos lados del Atlántico. Al frente se situó un profesional con una extraordinaria experiencia en la zona, un auténtico conocedor y servidor público de los temas latinoamericanos. Nos unen con los países de América Latina lazos lingüísticos, culturales, históricos, por supuesto, pero también lazos muy actuales, como los vínculos humanos y familiares que existen entre nuestras regiones y también grandes flujos económicos que nos unen en un horizonte de prosperidad común.

Señorías, lo iberoamericano es una realidad en nuestras sociedades. Si cogemos el caso de España, con una población de unos 47 millones de habitantes, 2,3 millones de ciudadanos tienen doble nacionalidad hispano-latinoamericana, y a ello se añaden 850 000 ciudadanos más de países latinoamericanos. Alrededor de 1,5 millón de españoles viven en diferentes países de América Latina, lo que supone el 60 % de todos nuestros compatriotas en el extranjero.

Durante estos meses como ministro, en mis reuniones con mis homólogos europeos y con Estados Unidos también he constatado que la dimensión iberoamericana de España es un componente esencial de nuestra presencia global. América Latina es un continente diverso, ya sea desde el punto de vista demográfico, medioambiental o económico. Nos encontramos con países muy diferentes los unos de los otros, y a esta diversidad se une un contexto global propicio a la polarización, que Iberoamérica también sufre más frecuentemente de lo que nos gustaría.

El papel de España es, sin negar esta complejidad y esta diversidad, actuar como puente con Europa, pero no solo, sino también entre las distintas regiones y sensibilidades latinoamericanas. España es uno de los pocos países del mundo que tiene una visión global del planeta, y eso en gran medida se lo debemos a Latinoamérica, se lo debemos a la existencia de una comunidad iberoamericana. Quiero subrayar un hecho que pone de manifiesto esto, también pone de manifiesto la vitalidad de la comunidad iberoamericana. El pasado 26 de noviembre participé en Santo Domingo en la reunión de ministras y ministros de relaciones exteriores iberoamericanos, lo que en Latinoamérica llaman cancilleres. Como saben, muchas de las organizaciones de integración regional latinoamericana que se rigen por el principio de consenso, como es el caso de la comunidad iberoamericana, se encuentran en situación de bloqueo, lo que generaba una lógica inquietud de cara a la elección del sucesor de la Secretaría General Iberoamericana. Pues bien, ese mismo día de la reunión, y en muy pocas horas, los 22 Estados miembros de la comunidad alcanzamos un consenso en la figura de Andrés Allamán, además de adoptar una declaración conjunta también por consenso. Es algo de lo que, como parte de esa comunidad iberoamericana, podemos y debemos sentirnos muy orgullosos.

Señorías, desgraciadamente es inevitable hablar del impacto de la COVID cuando se habla de América Latina. La crisis sanitaria ha sido y sigue siendo global, pero es innegable que sus efectos no han sido igualmente intensos en todo el planeta; Iberoamérica y el Caribe ha sido la región más golpeada por la COVID-19 en términos de PIB y de letalidad, y se ha producido además en una región que es ya frágil, cuyos sistemas sanitarios y de protección social no tenían el mismo margen de maniobra que en Europa.

El futuro de América Latina, señorías, se está jugando ahora y España se va a implicar en ello. El Gobierno de España tomó muy rápidamente conciencia de esta realidad y de nuestra responsabilidad particular con Latinoamérica. En abril, cuando las tasas de vacunación todavía eran relativamente bajas en Europa y las vacunas un bien preciado y muy escaso, el presidente del Gobierno anunció en la XXVII Cumbre Iberoamericana de Andorra que España donaría 7,5 millones de dosis para América Latina y el Caribe a través del mecanismo Covax. Pues bien, este compromiso valiente ha sido ampliamente superado. Ya hemos entregado más de 10 millones de dosis a todos los países de América Latina y Caribe que lo han solicitado, sin ninguna distinción, a lo que hay que añadir otros 10 millones de dosis ya asignadas a la región y que serán distribuidas en las próximas semanas. Estamos hablando de unos 21 millones de dosis en total. Y digo sin distinciones porque nuestro compromiso está con las sociedades latinoamericanas independientemente del color o signo político de los gobiernos. Nicaragua es el mejor ejemplo de ello. Conocen nuestro profundo rechazo al régimen de Ortega y, aun así, hemos donado a Nicaragua 1 755 942 dosis de AstraZeneca y 993 000 dosis de Janssen, algunas de ellas tan recientemente como el anterior fin de semana, porque nos dirigimos a los pueblos hermanos de América Latina.

A estos esfuerzos en el ámbito sanitario se une nuestro trabajo para asegurar que a medio y largo plazo, Latinoamérica, como Europa, goce de una recuperación económica rápida, justa e integral. Voy a dar solo unos ejemplos de estas iniciativas: El Fondo de salud COVID-19, una iniciativa que financia el fortalecimiento de los sistemas de salud de los países socios de la Aecid, incluidos los de América Latina y el Caribe; el Fondo de resiliencia y sostenibilidad, que impulsamos en la última cumbre del G20 en Roma con el objetivo de que el FMI apoye con financiación a largo plazo a países de renta media que se puedan enfrentar a desequilibrios en su balanza de pago como consecuencia de la pandemia; el apoyo a un marco común en el Club de París para la negociación coordinada de los programas de alivio de la deuda, con el objetivo de dar a los países iberoamericanos el colchón fiscal necesario para apoyar a sus poblaciones. Todos esos son instrumentos de trabajo claves para la recuperación de los países de renta media, como lo son buena parte de los de la región de Iberoamérica y el Caribe.

Todavía quedan desafíos, señorías, como las diferencias en las tasas de vacunación intrarregionales y las dificultades para que la vacuna llegue a las zonas más remotas, pero hemos avanzado de tal manera

que hoy hay más margen para el optimismo. Sin embargo, la pandemia y sus consecuencias económicas no son el único desafío en el camino hacia una Iberoamérica todavía más próspera e influyente en el ámbito internacional. Cuarenta años después de la tercera ola que revitalizó y recuperó la democracia iberoamericana, hoy los sistemas democráticos atraviesan un momento de cierta fragilidad. La fragilidad de la democracia es un fenómeno global que nos afecta también en Europa, pero que está teniendo un impacto especial en América Latina y el Caribe. Las democracias son sistemas dinámicos, cambiantes que permiten convivir a distintas opciones políticas, aceptando las concesiones y la posibilidad de perder el poder democráticamente en las urnas. Para garantizar esa convivencia, pero también la existencia de elecciones competitivas y libres, son indispensables los contrapoderes que aseguren derechos, libertades y procedimientos. Sabemos que en algunos países de Latinoamérica estos contrapoderes no existen; en otros, están sufriendo un proceso de erosión, con el cuestionamiento de la independencia judicial o del papel del Parlamento por parte de algunas fuerzas políticas.

Hace unas semanas tuvo lugar la primera Cumbre por la Democracia convocada por el presidente Biden bajo la premisa de que hay que cuidar y defender la democracia, y en su intervención, el presidente del Gobierno hizo hincapié en la necesidad de reforzar la gobernabilidad democrática y el respeto por los derechos humanos en América Latina y el Caribe. Esa es una de mis principales líneas de actuación.

Señorías, los contactos a nivel político con los países y actores de la región son constantes. Solo entre septiembre y el día de hoy hemos recibido la visita de los presidentes de Chile, Colombia, Ecuador y República Dominicana. Por mi parte, he tenido encuentros en Madrid con los vicepresidentes de Bolivia y El Salvador y con la presidenta del Senado de Chile, así como con los cancilleres de Uruguay, Chile, Paraguay, Guatemala y Costa Rica aquí en Madrid, y de Argentina en Washington, y he tenido la ocasión de mantener encuentros con todos mis homólogos con ocasión de las tomas de posesión de distintos presidentes: en Perú, recientemente en Honduras, también en la reunión ministerial iberoamericana, y en la reciente toma de posesión de la presidenta de Honduras la semana pasada conocí al nuevo canciller de ese país y mantuve encuentros con los cancilleres de Panamá y Bolivia.

Cuando se habla de Latinoamérica, señorías, existe la tendencia, y yo diría casi la tentación, de algunas fuerzas políticas de España de hacer creer que América Latina son solo tres países, pero América Latina no son solo tres países. Creo que es una grave irresponsabilidad confundir a los españoles de esa manera, y lo dice alguien que habla muy claro en privado y en público sobre esos tres países. En primer lugar, Cuba, donde vemos con gran preocupación los acontecimientos de los últimos meses producidos a raíz de las protestas del 11 de julio y la frustrada marcha pacífica del 15 de noviembre convocada por la plataforma Archipiélago. Pedimos entonces y reitero ahora de nuevo que se respete y garantice el derecho de manifestación y expresión pacífica de todos los ciudadanos. Esto es parte esencial del proceso de reforma, transformación y apertura que debe llevarse a cabo en Cuba y que España, por supuesto, estaría dispuesta a respaldar. Concedimos visado a Junior García, líder de la plataforma Archipiélago, y hemos pedido la devolución de las credenciales a los periodistas de la Agencia EFE, a varios niveles, incluido yo mismo a mi homólogo.

En segundo lugar, Venezuela, donde las elecciones regionales y locales del mes de noviembre, aun presentando avances respecto a otras convocatorias, no han cumplido los estándares democráticos, como señala la misión de observación electoral de la Unión Europea, y así lo hemos manifestado públicamente. La participación de la oposición por primera vez desde 2015 ha supuesto un paso adelante en la recuperación de espacios democráticos en ese país y, a pesar de una repetición electoral irregular, el éxito de Sergio Garrido en el Estado de Barinas demuestra que es posible una vía democrática y de diálogo en Venezuela, aunque sea frágil y estrecha. Las recomendaciones de la misión de observación electoral de la Unión deben servir de hoja de ruta para avanzar hacia unas elecciones presidenciales libres y transparentes. Para ello, es esencial que se retomen cuanto antes las negociaciones en México que España apoya.

En tercer y último lugar, Nicaragua, sumida en la peor crisis desde que se restableció la democracia en 1990. Las elecciones de 7 de noviembre han venido a consumir el fraude y a apuntalar el régimen ilegítimo de Daniel Ortega. Hemos sido el primer país del mundo en reaccionar de forma activa y contundente ante los atropellos y violaciones de derechos y libertades fundamentales por parte de las autoridades nicaragüenses. España ha liderado la respuesta de la Unión Europea, que es unánime —siguiendo el liderazgo español— en su condena a las autoridades actuales. Nuestra embajadora fue llamada a consultas el pasado mes de agosto y hemos rechazado rotundamente los resultados de los comicios y la legitimidad de un proceso sin garantías durante el cual la oposición fue ilegalizada, encarcelada o exiliada, y una vez más exigimos la liberación inmediata de los presos políticos que hay en Nicaragua. El pasado 10 de enero, la Unión Europea aprobó un tercer paquete de sanciones, a propuesta de España, contra siete altos cargos, incluidos dos hijos de la pareja presidencial, y tres instituciones.

Pero, insisto, América Latina no son tres países y es una grave irresponsabilidad conducir a los españoles a pensar de esa manera. No podemos olvidar situaciones de erosión de la independencia judicial y del Estado de derecho en otros países de América Latina, como las que están teniendo lugar en El Salvador o Guatemala. Sin instituciones fuertes, la democracia es más frágil.

Quiero resaltar aquí también la situación de un país del que se habla muy poco: Haití. Este país vivió a finales del año pasado un recrudecimiento de la violencia e inseguridad que alimenta la inestabilidad política e institucional que padece desde hace años. Consideramos esencial continuar apoyando al Gobierno haitiano e intensificar el esfuerzo de coordinación internacional para establecer seguridad y estabilidad institucional y fomentar el necesario diálogo interhaitiano. A las pocas semanas de mi nombramiento, respondimos a la llamada de Haití, tras el terremoto que tuvo lugar el pasado 14 de agosto, enviando 30 toneladas de ayuda humanitaria y un equipo experto en aguas y saneamiento que dio servicio a unas 10 000 personas afectadas.

Sobre todo, quiero reiterar hoy aquí, ante la única comisión que se ocupa en exclusiva de los asuntos iberoamericanos, que Latinoamérica es una comunidad compuesta por mucho más que tres países.

En el bienio 2021-2022, América Latina afronta un ciclo electoral con posibles alternancias novedosas. Con la reciente elección del nuevo presidente de Chile asistimos a un cambio político y generacional que España debe acompañar en los próximos años. España no toma partido por una u otra opción política; sí toma partido por unos principios: el Estado de derecho, la justicia social, el progreso para todos, la defensa de los derechos fundamentales. Para ello, estamos trabajando en mejorar los mecanismos de diálogo y el marco en que se desarrollan las relaciones entre España y los distintos países de la región mediante la firma de nuevos instrumentos internacionales. Como ejemplo, recientemente hemos acordado con Argentina profundizar nuestra relación estratégica con el objetivo de aprovechar las oportunidades del intercambio comercial en los sectores de servicios relacionados con la economía del conocimiento. Estamos trabajando con Brasil, que este año celebra precisamente el bicentenario de su independencia, en la activación de la comisión permanente bilateral que estructurará el diálogo político y permitirá dar seguimiento a los compromisos adquiridos. También queremos poner en marcha la comisión de alto nivel entre España y Colombia. Por supuesto, mantendremos buenas relaciones y una estrecha cooperación con los nuevos gobiernos colombiano y brasileño que salgan de las urnas.

En el caso de Chile, seguimos con extraordinario interés el histórico proceso constituyente iniciado a partir de la firma en 2019 del acuerdo por la paz social y la nueva Constitución. Me he reunido recientemente aquí en Madrid con la expresidenta de la Convención Constitucional, Elisa Loncon, para reconocer su labor y las legítimas aspiraciones de la sociedad chilena. Confiamos en que el nuevo presidente encontrará —y España le apoyará en ello— la vía para responder a esas legítimas expectativas del pueblo hermano chileno, que le ha apoyado masivamente en las últimas elecciones y que colabora estrechamente con la convención en el cumplimiento de ese objetivo.

El secretario de Estado para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo realizó un viaje a Perú en noviembre para celebrar el octavo diálogo político de alto nivel Perú-España, coincidiendo con el bicentenario de su independencia.

México continúa siendo un socio estratégico de primerísimo orden para España; nos une una rica agenda de intereses compartidos y profundos lazos que siempre han beneficiado mutuamente a ambas sociedades, como el viernes pasado reflejó su canciller Marcelo Ebrard públicamente. Las relaciones con ese país van a reforzarse aún más en los próximos meses. La interacción y los permanentes intercambios entre nuestros dos países y la simpatía entre nuestras dos sociedades, como dos pueblos hermanos que somos, son muy intensas y sólidas. Esa es la riqueza que realmente importa, sobre la que se sustentan nuestras históricas relaciones y que nos han permitido reinventarnos como naciones tantas veces a lo largo de tantos siglos de contacto. Eso es lo que queremos preservar y eso es lo que queremos poner en valor ambos.

Por supuesto, la cooperación española sigue siendo un elemento esencial de nuestras relaciones con muchos países iberoamericanos. A lo largo de 2021 firmamos el acuerdo de cooperación avanzada con Costa Rica y los marcos de asociación país con Colombia y Guatemala, y esperamos poder firmar los nuevos marcos con Bolivia, El Salvador, Ecuador y Perú en los próximos meses. La cooperación española, señorías, es valorada en toda América Latina por su experiencia y su adaptación a las necesidades de esos países en ámbitos que van desde la infraestructura del agua a los flujos migratorios. En este último sentido, España ha demostrado su compromiso con la mayor crisis migratoria de la región organizando la Conferencia Internacional de Donantes en solidaridad con los refugiados y migrantes venezolanos en América Latina y el Caribe y participando de manera activa en la conferencia organizada por Canadá el año

pasado. El compromiso de España en ambas citas internacionales fue de 100 millones de euros para apoyar en el periodo 2021-2024 a la población venezolana desplazada, y son ya más de 70 000 venezolanos los que han llegado a España con un estatuto especial. Este compromiso también se extiende a Centroamérica, como lo demuestra nuestra contribución al Marco Integral Regional para la Protección y Soluciones, con 6,5 millones de euros; la presencia del presidente del Gobierno en la Cumbre España-SICA, en San José de Costa Rica en junio, o el nombramiento el pasado mes de octubre de un embajador en misión especial para la región, que en estos momentos está coordinando la elaboración de una nueva estrategia española para Centroamérica.

El ministerio que dirijo está trabajando en el desarrollo de una estrategia que permitirá definir aún mejor nuestras prioridades y objetivos para aprobar un plan de acción con una planificación de objetivos concretos a alcanzar. Para ponerla en marcha, tengo la intención de proponer al Consejo de Ministros próximamente el nombramiento de un embajador en misión especial para la estrategia de la cuenca del Caribe.

La Presidencia española del Consejo de la Unión Europea —hoy por la tarde tendrá su primera reunión el comité organizador— en el segundo semestre de 2023 representará una oportunidad para estrechar los lazos entre América Latina y el continente, que es, de lejos, la región más eurocompatible del planeta.

Quiero subrayar que esta política ambiciosa sería imposible sin el gran trabajo que realiza en este ámbito nuestra red de embajadas, consulados generales y oficinas sectoriales. Quiero agradecer el trabajo que realiza en ese continente todo el personal —diplomáticos, funcionarios de otros cuerpos y contratados locales—, en muchas ocasiones en situaciones muy complicadas. Y también quiero resaltar la extraordinaria labor de Casa América y su director, elegido por consenso de todo el consorcio el verano pasado.

Señorías, las cuestiones políticas no son la única fuente de inestabilidad en América Latina. La fluctuación del precio de las materias primas, el cambio climático o en los últimos dos años la pandemia de la COVID presentan desafíos importantes y alimentan también las dinámicas de polarización. América Latina se ha enfrentado a dificultades importantes a la hora de generar sendas de crecimiento sostenible. La incertidumbre que ha marcado los flujos comerciales en los últimos años ha impedido a estas economías desarrollar todo su potencial. En un contexto de reapertura progresiva del comercio y de estrechamiento de las cadenas de producción, queremos también apoyar las transformaciones estructurales de las economías de la región. Por ello, necesitamos una estrecha colaboración entre el sector público y el privado, y en ese sentido quiero destacar la madurez de la presencia de las empresas españolas en Iberoamérica y el Caribe. España es el primer inversor europeo y el segundo mundial en la región, solo por detrás de Estados Unidos. El *stock* acumulado de inversión española directa en la región ronda los 150 000 millones de euros, lo que representa alrededor de un tercio de la inversión total española en el exterior. En particular, destacan México y Brasil, tercer y cuarto destino de nuestras inversiones. El crecimiento de la inversión exterior directa ha sido continuado, superando los vaivenes políticos y las ralentizaciones provocadas por los ciclos económicos, lo que da idea del carácter estratégico y de la voluntad de permanencia de nuestras empresas.

Les señalaré un dato revelador: el 20 % del beneficio de 10 de las principales empresas del IBEX 35 proviene de Iberoamérica. Esto genera oportunidades a ambos lados del Atlántico, especialmente en el contexto de la ejecución de los planes de reactivación puestos en marcha por muchos gobiernos de la región tras la pandemia, especialmente en materia de infraestructuras. Y este potencial es, si cabe, todavía mayor en el ámbito comercial. Si bien las cifras de intercambios comerciales entre España e Iberoamérica se han más que duplicado en los últimos quince años, solo representan alrededor de un 5 % del total. Por supuesto, en este ámbito, el liderazgo corresponde, evidentemente, al sector privado, que ha demostrado ya su buen hacer en América Latina, pero en el Gobierno trabajamos decididamente para apoyarlo. Tuve ocasión de manifestar esto a los miembros de la Fundación Iberoamericana Empresarial la semana pasada en un encuentro que tuve con ellos, y mi puerta siempre estará abierta para los empresarios españoles que tengan presencia en América Latina, en primer lugar, adoptando iniciativas para garantizar la seguridad jurídica de estas inversiones, y más allá de nuestro apoyo consular permanente, el pasado mes de septiembre, por citar el último caso, firmamos con Colombia un nuevo acuerdo de protección y promoción recíproca de inversiones; y, en segundo lugar, favoreciendo la apertura recíproca de nuestros mercados y acercando a nuestras sociedades para que puedan trabajar de la mano.

Como saben, nuestros socios latinoamericanos —pueden estar seguro de ello— tienen en España un valedor clave de sus intereses y de sus preocupaciones en Europa, y esto es especialmente importante en el ámbito comercial. España, en estrecha cooperación con Portugal, defiende la importancia, no solo comercial, sino geopolítica y normativa, de estrechar nuestros lazos comerciales con América Latina mediante la ratificación del Acuerdo de Asociación Unión Europea-Mercosur y la modernización de los acuerdos existentes con México y Chile.

En relación con el acuerdo de Mercosur, hay una cuestión que transmito claramente a nuestros socios europeos en cada ocasión: si la Unión no es capaz de tener una política coherente de presencia en América Latina, ¿cómo queremos mantener un diálogo político Unión Europea-América Latina? Podemos estar seguros de que si Europa no ocupa su espacio en América Latina otros actores que no comparten nuestros valores y que actuarán en detrimento de nuestros intereses comunes con América Latina aprovecharán esa ausencia. El horizonte de la Presidencia española del Consejo de la Unión será una oportunidad para impulsar estos esfuerzos

Parte de la fortaleza de nuestra relación con América Latina es que no se produce solo a nivel bilateral, sino también a nivel multilateral, especialmente gracias al sistema de cumbres iberoamericanas de naciones. He mencionado antes la elección por consenso de Andrés Allamand como nuevo SEGIB, como ejemplo de la vitalidad de la comunidad iberoamericana, que no deja de ser un reflejo de los avances que se han conseguido, avances concretos como el Convenio Multilateral Iberoamericano de Seguridad Social, el Convenio Marco para el Impulso de la Circulación del Talento o el impulso de iniciativas para luchar contra la pandemia. Como manifestó su majestad el rey en la Cumbre de Andorra, en los treinta años de existencia de la Conferencia Iberoamericana y del sistema de cumbres, tal vez sea este el periodo de tiempo en que nuestros países han colaborado de la forma más estrecha, intensa y cotidiana. Esta cooperación reforzada es lo que significa y debe representar la comunidad iberoamericana.

Naturalmente, España mantiene su apoyo habitual a los esfuerzos de integración exclusivamente latinoamericanos o incluso regionales. Tras años de parálisis, es una buena noticia para España que la Celac se esté reactivando tras la última reunión de cancilleres en Buenos Aires. Este apoyo a la integración del continente también se ve reflejado en nuestro respaldo y presencia efectiva en la OEA, como demostró nuestra participación en calidad de primer observador en la 51 Asamblea General de la OEA el pasado mes de noviembre. La OEA juega un papel especialmente relevante en el sistema interamericano de derechos humanos y por ello lamentamos la decisión de Nicaragua de retirarse de ella. Yo mismo tuve ocasión de reunirme durante mi viaje a Washington con la secretaria general de la OEA y transmitirle esto, igual que me reuní con el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, cuya labor es fundamental en la región, a quien le transmití también nuestra disposición total para colaborar.

Señorías, antes de concluir, y muy en relación con Latinoamérica, permítanme que haga una referencia al español, la lengua que nos vincula con la gran mayoría de países de esa región y la segunda lengua materna del mundo. Cerca de 600 millones de personas hablan español; es lengua oficial en 21 Estados y territorios en la Unión Europea y en la ONU y es idioma de referencia en las relaciones internacionales. Queremos seguir impulsando su estudio entre altos funcionarios extranjeros y facilitar su penetración en aquellas organizaciones internacionales en las que no esté suficientemente presente todavía. Queremos fomentar el español junto con nuestros hermanos latinoamericanos para que ocupe los centros de poder mediático, compitiendo en pie de igualdad con el resto de los principales idiomas del mundo.

El pasado mes de noviembre tuve ocasión de inaugurar aquí precisamente, en el Senado, el V Congreso de Editores de Medios Unión Europea-América Latina. Soy un firme convencido de la necesidad de que los medios en español estén situados a la altura de la importancia global de nuestro idioma común. España debe jugar un papel de liderazgo en esta cuestión junto con nuestros hermanos latinoamericanos, dado el potencial de afinar la colaboración entre la red de centros Cervantes —que recuerdo que están presentes en 88 ciudades de 45 países—, los más de 100 lectorados de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo en 59 países y la Acción Educativa Exterior de nuestro Ministerio de Educación, con casi 9000 docentes y auxiliares de conversación, cuyo extraordinario trabajo en 47 países saludo desde aquí; y menciono únicamente los principales recursos y programas de los que España dispone en el exterior. Fomentaremos —y por eso a esa secretaría de Estado se le ha añadido «el español en el mundo» dentro de su título— el uso del español como idioma de ciencia, idioma de tecnología, idioma de innovación, una de las áreas de debilidad de nuestra lengua en la que se juega parte del futuro. El uso de la inteligencia artificial abre todo un horizonte de posibilidades y el español puede —porque tiene la fuerza para ello— y debe convertirse en un motor generador de empleo, de emprendimiento, de tecnología y de crecimiento económico. Por tanto, todos sumaremos esfuerzos en la estrategia del Perte en español. Pero este esfuerzo no le corresponde solamente a España. La estrecha colaboración entre la Asociación de Academias de la Lengua Española y la Aecid es un buen ejemplo de la colaboración iberoamericana, necesaria para asegurar el éxito de estas iniciativas. Trabajaré para expandir esta vía también en muchos otros ámbitos. Y más allá, el éxito de la promoción internacional del español requerirá el esfuerzo de todos los países iberoamericanos.

En conclusión, España apuesta activamente por una Iberoamérica próspera, democrática, estable, tanto desde el prisma político como desde el prisma económico y social. Esta es nuestra visión: una

Iberoamérica fuerte, trabajando de la mano con una Europa y una España fuertes. Para alcanzar este objetivo, apoyaremos todas las iniciativas, sean multilaterales, europeas o bilaterales.

Señorías, he querido repasar los grandes ejes estratégicos y las principales líneas de trabajo que el Gobierno impulsa en el ámbito iberoamericano, pero es imposible, obviamente, dada la riqueza de nuestras relaciones, abarcarlos todos en el inicio de la comparecencia y por ello quedo a su disposición para responder a las preguntas que puedan tener.

Muchas gracias. (*Varios señores senadores golpean repetidamente su mesa con la palma de la mano*).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor ministro.

Deseo recordar a sus señorías que también nos acompaña don Juan Fernández Trigo, secretario de Estado para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo. Bienvenido a esta comisión; ya hemos tenido ocasión de estar con él y recibirlo.

Vamos a dar paso a la intervención de los diferentes portavoces, como siempre, de menor a mayor. Les recuerdo que será por un tiempo de diez minutos.

En primer lugar, tiene la palabra el señor Catalán Higuera, por el Grupo Parlamentario Mixto.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señora presidenta.

Mis primeras palabras tienen que ser para trasladar a los miembros del Grupo Parlamentario Esquerra Republicana de Catalunya nuestras condolencias, en nombre del Grupo Mixto, por el fallecimiento del senador Miquel Aubà.

Señor ministro, bienvenido, bien hallado. Ya pensaba que usted se iba a declarar insumiso a esta comisión, pero, evidentemente, hoy está aquí y esperemos que no sea la última vez y que vuelva pronto.

Señor ministro, malos tiempos para la libertad y la democracia en Latinoamérica. A las dictaduras ya conocidas y parecidas de Cuba, Nicaragua y Venezuela se siguen sumando otros populismos que no traerán consigo nada bueno. Evidentemente, América Latina no solamente son estos tres países, pero sí es una realidad que en estos tres países realmente no existe ni libertad ni democracia. Hay otros países de la propia Iberoamérica —y usted ha mencionado alguno de ellos, como Guatemala y El Salvador— que tienen un debilitamiento de las instituciones democráticas. En esa línea, va a depender mucho de su ministerio que en esta comisión tan específica de las Cortes Generales de Asuntos Iberoamericanos podamos profundizar en todos ellos.

Si malos tiempos son para la libertad y la democracia en Iberoamérica, también lo son, al menos desde nuestro punto de vista, para la intermediación y la influencia de España, porque ¡menudo papelón le ha tocado desempeñar, ministro! En Unión del Pueblo Navarro, haciendo hincapié en las primeras palabras que usted manifestaba, somos leales con nuestro país y también lo somos con nuestros compatriotas. Si el Gobierno de España, independientemente del color político que tenga, practica una política alejada del populismo y la demagogia, si defiende —como no puede ser de otra forma— la democracia y la libertad, tendrá todo nuestro apoyo en su política exterior y más aún en este caso al abordar la relación que debe tenerse con América Latina. Como usted muy bien decía, son nuestros hermanos y compartimos con ellos mucho más que con otros países más próximos geográficamente. Tenemos una legua común, y hay que aprovechar también las oportunidades que nos dan esos 600 millones de hablantes; también contamos con una historia y una religión común e importantes lazos de sangre. Pero la triste realidad es que en estos momentos, señor ministro, no hay una política exterior del Gobierno de España firme, fiable, respetada ni creíble. No la hay en la crisis generada en Ucrania ni la encontramos en América Latina. La cuestión, señor ministro, es que en España en estos momentos y con los propios socios que ustedes tienen no pintamos prácticamente nada en el mundo, ni siquiera, lamentablemente, donde hemos tenido y podemos tener influencia. ¿Quién se va a fiar de este Gobierno si las discrepancias entre los socios del Ejecutivo y otros agentes internos son evidentes y constantes? Un Gobierno democrático no puede tener socios que defiendan los regímenes autoritarios de Latinoamérica; no puede tener socios que no condenan ni rechazan las dictaduras de Cuba, Venezuela, Nicaragua y otras situaciones que se dan en algunos países de Iberoamérica, mientras el socio mayoritario intenta aplicar una política exterior diferente. No puede ser, no se puede poner una vela a Dios y otra al diablo. Además, hay algunos gobiernos que siguen cobijando a etarras prófugos de nuestro país y de la justicia.

En el caso de Cuba, al que usted se refería, la dictadura ha cambiado de presidente, pero continúa con la misma represión o incluso mayor. Hoy volvemos a rechazar en esta comisión la dictadura de Cuba y a denunciar dos situaciones que están sufriendo en estos momentos los cubanos. La primera es la que padecen cientos y cientos de ellos y por la que nosotros hemos solicitado esta comparecencia: la propia Fiscalía General de Cuba habla de 790 personas a las que se les han instruido cargos tras las

protestas del 11 de julio del año pasado, un 70 % de las cuales estarían en prisión; de ellos 115 son menores de 20 años y 55 son menores de edad, algunos también se encuentran en prisión provisional. A los detenidos se les acusa nada más y nada menos que del delito de sedición, que se pena con decenas de años de prisión. Y hay socios de su Gobierno que siguen sin condenar este tipo de represión y de vulneración de los derechos humanos por considerar que no es una dictadura. Desde nuestro punto de vista, ante esta situación no cabe mayor desvergüenza. Hoy usted ha dejado claro que para la mayoría del Gobierno, en Cuba se vulneran los derechos humanos, pero es también más que evidente que Cuba es una dictadura que no se puede amparar ni defender.

La segunda cuestión son las misiones de internacionalización de Cuba. Para ello me remitiré, señor ministro, al proceso de denuncias que se han presentado ante la Oficina de Naciones Unidas en Ginebra y la Corte Penal Internacional. En 2019 fueron 110 testimonios; en 2021, 622; y en este mismo año 2022, 1111. Estamos hablando de trabajos realizados por miles de cubanos en el exterior que incluyen servicios médicos y de salud, de enseñanza, marinos, de ingeniería, arte, música y arquitectura. Supone la principal fuente de ingreso del Gobierno cubano en el exterior; estos cubanos ponen la mano de obra y el Gobierno cobra prácticamente la totalidad de su salario. Ante esta explotación humana, que nace generalmente de la coacción y de la amenaza, hay más de 44 000 denuncias de violación de derechos humanos, y son varias las organizaciones internacionales, como Naciones Unidas y el Parlamento Europeo, que han acusado a Cuba de esclavitud. En este caso nos gustaría saber qué medidas va a tomar el Gobierno de España a la hora de denunciar esta situación. Pero es que, además, nos gustaría saber qué medidas va a adoptar, porque al final hay más de 44 000 desertores de este tipo de actuaciones del servicio de misiones e internacionalización de Cuba, y muchos de ellos acuden a la ayuda de España, incluso para el reconocimiento de sus títulos, para poder trabajar en nuestro país, y el posicionamiento y las decisiones del Gobierno de España son dejarlos en el limbo y en la indiferencia.

Por cierto, ¿cómo cuestionar lo que acontece en Cuba y Nicaragua si luego un expresidente del Gobierno de España, incluso del mismo partido que el gobernante, defiende a capa y espada la dictadura de Venezuela! El expresidente Zapatero, con sus viajes —no sabemos a costa de quién, porque no hay forma de que el Gobierno facilite la información— está cuestionando y atacando, desde nuestro punto de vista incomprensiblemente, la política del Gobierno de España y de la Unión Europea. Hasta la propia oposición venezolana le ha acusado de intentar blanquear la dictadura de Maduro o de ser lobista del presidente venezolano, incluso llegando a manifestar de manera cruel que no entienden cómo Zapatero hipoteca lo que le queda de prestigio con un violador de derechos humanos, con un asesino de niños, porque eso es Maduro: un asesino en masa, y eso lo dijo Juan Guaidó. Por mucho que se quiere esforzar, señor ministro, el comportamiento del expresidente Zapatero contradiciendo en su totalidad la postura de la mitad de los socios de su Gobierno debilita y resta credibilidad a la postura de España, en este caso la que usted representa y defiende. Pero, además, entre Zapatero y sus socios de Gobierno han conseguido la irrelevancia de España en la diplomacia y en la política exterior, de manera especial en Latinoamérica. Fíjese si la posición de España es insignificante que con Latinoamérica pasa lo mismo que con Ucrania, que no formamos parte de ningún foro de conversaciones ni de negociaciones. No cuentan con ustedes para nada. ¡Qué triste y lamentable! Y no es por los partidos de la oposición; no, en ningún caso, sino por los propios partidos que forman parte del Gobierno y de un expresidente de su mismo partido. Por cierto, siendo justos, no todos los expresidentes tienen el mismo comportamiento. Ahí tenemos las declaraciones del expresidente Felipe González denunciando la vulneración de los derechos humanos en Venezuela. Ustedes han manifestado que el posicionamiento del señor Zapatero es una cuestión personal. Si no es la postura del Gobierno, si no representa la postura de España, descalifíquenla, rechacen dicho posicionamiento, dejen claro que no lo comparten. En caso contrario, los silencios, que son muy significativos, evidenciarán lo contrario.

De las dictaduras de Cuba y Venezuela, a la de Nicaragua, donde el régimen dictatorial del matrimonio Ortega-Murillo ejerce una represión que no tiene límites.

La señora PRESIDENTA: Le queda un minuto, señor Catalán.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Intentaré ajustarme, señora presidenta.

La propia presidenta del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos, Vilma Núñez, ha afirmado que hay una situación completamente diferente que no ocurría desde los regímenes militares de la década de 1970 a la hora de encarcelar a los precandidatos y políticos del país. Incluso otro defensor de los derechos humanos y abogado, como Juan Carlos Arce, ha manifestado que el Ministerio Público de Nicaragua es un órgano criminal que comete delitos, que se están realizando delitos de lesa humanidad y de terrorismo de Estado. Ante estas denuncias, el Gobierno de Nicaragua intentó atacar de manera totalmente absurda y

torpe la postura y la denuncia del Gobierno de España; postura que nosotros, señor ministro, compartimos y alabamos, pero no nos debemos quedar única y exclusivamente en llamar a consultas a la embajadora de Nicaragua; hay que tomar más medidas como país y dentro de la Unión Europea y, sobre todo amparar al pueblo nicaragüense que huye de la miseria y de la represión.

La señora PRESIDENTA: Concluya, por favor.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Ya acabo, señora presidenta.

Como usted ha dicho, América Latina es una oportunidad de vida y de relación. No los podemos defraudar, debemos hacer nuestro trabajo dentro de la Unión Europea para que sea ya una realidad el tratado de Mercosur con México, que se viene dilatando en exceso. Sigamos, como usted ha dicho, enviando vacunas; demostremos que somos hermanos; y, sobre todo, tengamos muy en cuenta que si no lo hacemos nosotros lo harán otros, como lo están haciendo los chinos.

En ese sentido vuelvo a reiterar nuestro apoyo cuando se practiquen políticas que defiendan la libertad y la democracia y nuestro rechazo cuando se caiga en el populismo o en las discrepancias internas que nos han situado en una posición irrelevante.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Catalán.

A continuación, tiene la palabra por tiempo de diez minutos, la señora Ponce, en representación del Grupo Parlamentario Democrático.

La señora PONCE GALLARDO: Muchas gracias.

En primer lugar, deseo agradecerle su presencia en el Senado y darle la bienvenida a la Comisión de Asuntos Iberoamericanos. Como usted ha dicho, indudablemente, son muchos los temas que podríamos tratar. Creo que no vamos a poder profundizar en todos, por lo que me voy a centrar en algunos que preocupan especialmente a mi grupo, Ciudadanos.

En primer lugar, quisiera trasladarle la preocupación que tenemos en mi grupo por las diferencias que han expresado sus socios de Gobierno, Unidas Podemos y también sus socios parlamentarios nacionalistas y populistas, tanto por su criterio como por el criterio de la ministra de Defensa. Nos apena especialmente que esa falta de lealtad de sus socios —usted ha hablado de lealtad— pueda perjudicar la imagen de España y el papel que tiene en el exterior, sobre todo porque no es la primera vez que compañeros suyos de Gobierno —podemos tomar como ejemplo al ministro de Consumo, señor Garzón— hacen declaraciones en contra de la marca España en el exterior o hacen públicas y notorias las discrepancias que hay en el seno de su Gobierno, lo que, a nuestro entender, proyecta una imagen de división y de inestabilidad en el Gobierno de España que para nada favorece a nuestro país. Nos gustaría conocer su opinión al respecto.

También ha hablado usted de derechos y libertades en América Latina, y efectivamente, la defensa y promoción de los derechos y libertades fundamentales es el núcleo de la acción política de Ciudadanos, tanto a nivel interior en España como de cara al exterior. En ese sentido, compartimos su preocupación.

Con respecto a Cuba, hemos observado con muchísima inquietud las acciones de represión violenta que el régimen de Miguel Díaz-Canel en Cuba ha llevado a cabo contra su propia población. Esta represión por parte de la dictadura comunista cubana ha provocado la desaparición de en torno a 100 personas, varios fallecidos y numerosos bloqueos de servicios esenciales de telecomunicaciones, como internet o la red telefónica. Como viene siendo habitual, el régimen cubano de nuevo ha pretendido engañarnos a todos; mientras que algunos veían con esperanza la retirada de Raúl Castro por poder suponer una oportunidad para el aperturismo hacia la transición democrática, el deshielo de las relaciones con Estados Unidos y con la Unión Europea ha favorecido la inversión en Cuba, pero no ha supuesto una mejora de la situación de la población cubana. Al contrario, la falta de carisma y de control del partido de Díaz-Canel ha empujado al dictador a redoblar sus esfuerzos por acallar, hostigar y acosar a la oposición.

El Gobierno de España tiene que despertar de una vez por todas del letargo en el que se han sumido los sucesivos gobiernos de nuestro país en materia exterior. España, que es un país que comparte lazos sociales, históricos y económicos sin igual con América Latina, tiene que ejercer un papel de liderazgo en la Unión Europea y en su política exterior hacia el continente que no está ejerciendo. Además, esta afirmación es aún más relevante, si cabe, cuando hablamos de Cuba, que hasta hace poco, hasta 1898, era parte integral de nuestro Estado.

Se lo debemos a nuestros antiguos conciudadanos, a esos españoles de ambos hemisferios a los que hacía referencia la Constitución de 1812, y por este deber moral Ciudadanos se hace eco de las peticiones

de la ciudadanía cubana y de su lema: Patria y vida; y en el Parlamento Europeo y en las Cortes Generales hemos liderado iniciativas para reconocer la labor de los demócratas cubanos. La dictadura castrista, ahora encarnada en la figura de Miguel Díaz-Canel, debe caer de una vez por todas y dar, además, paso a una transición pacífica hacia la democracia para la isla. Y en esto España tiene que ser el principal aliado de estos demócratas y nuestra presencia en el país tiene que ser el mejor vehículo para proteger sus intereses, sus vidas y su integridad. Nos gustaría saber, aparte de lo que ha mencionado aquí en su discurso, qué apoyo ha ofrecido expresamente el Gobierno de España a todos los demócratas cubanos que siguen luchando en su país por esa transición pacífica hacia la democracia, y si el Gobierno ha ofrecido la acogida en nuestro país como alternativa para todos aquellos que, al igual que Yunior García, al que usted también se ha referido, han tenido que exiliarse por miedo a la represión del régimen contra ellos y también contra sus familias. ¿Qué medidas tiene previsto impulsar el Gobierno de España en el seno de la Unión Europea para actualizar el Acuerdo de diálogo político y de cooperación de 2016 con Cuba, recogiendo las necesidades actuales del país y de su sociedad civil? ¿Cómo tiene previsto el Gobierno favorecer y facilitar la presencia de empresas españolas en Cuba, teniendo en cuenta la competencia con otros inversores como, por ejemplo, Estados Unidos, Rusia o China?

También nos preocupa especialmente la deriva autocrática que siguen sufriendo algunas sociedades en Iberoamérica como, por ejemplo, Venezuela, Nicaragua, Brasil, Perú... Lo cierto es que durante muchos años desde España los liberales hemos denunciado los abusos que se cometían en estos países, pero, por desgracia, la nueva ola de populismos y nacionalismos del continente iberoamericano está haciendo que tengamos que engrosar esa lista de países que nos preocupan casi con cada elección que se va produciendo. En el Estado de Barinas, en Venezuela, las últimas elecciones tampoco han gozado de todas las garantías democráticas necesarias para ser consideradas libres y, sin embargo, pese al acoso y la represión del régimen de Nicolás Maduro, las fuerzas democráticas de Venezuela han vuelto a ganar el cargo de la gobernación del Estado natal de Hugo Chávez.

Ciudadanos sigue conociendo y apoyando al presidente encargado, Juan Guaidó, y a la Asamblea Nacional de 2015 como autoridades legítimas del país y, por supuesto, rechazamos todas las iniciativas del régimen para seguir expoliando las riquezas de Venezuela para su lucro personal. Y por este motivo hemos registrado una iniciativa para solicitar al Gobierno más información sobre los mecanismos existentes de prevención de blanqueo de capitales por parte de jefes del régimen de Nicolás Maduro en nuestro país. Según informes de la UDEF, altos cargos de la dictadura habrían utilizado el mercado inmobiliario de nuestro país, España, para invertir el dinero que han obtenido del saqueo de Venezuela. Pues bien, con respecto a este tema nos gustaría que nos explicase qué medidas tiene previsto adoptar el Gobierno, y concretamente su ministerio, para evitar esta huida de capitales manchados de sangre a nuestro país. También quisiéramos saber si el Gobierno tiene constancia de todas esas propiedades y de cuáles son esos activos financieros que los altos cargos del régimen de Nicolás Maduro tienen en nuestro país en caso de que fuera necesario para aprobar nuevas sanciones. Y precisamente por la difícil relación que el Gobierno de España parece tener con el régimen de sanciones específicas de la Unión Europea, querríamos saber qué mecanismos de mejora ha introducido el Gobierno para evitar que se vuelva a producir un delcygate. Finalmente, nos preocupa también el retroceso que están sufriendo las economías y las sociedades abiertas, no solo en áreas con Estados de derecho más frágiles e incipientes, como Centroamérica, sino que también estamos viendo importantes retrocesos democráticos en Brasil, del ultraderechista Bolsonaro, o en Perú, del ultraizquierda Castillo; la elección de Boric en Chile, así como la polarización y la demagogia de algunos de los miembros de la Convención Constitucional de ese país hacen temer también que pueda haber una deriva similar en uno de esos países más estables de América Latina. Todos ellos son socios comerciales y políticos clave de España en el continente, y entendemos que nuestro deber es asegurar que las sociedades en estos países avanza hacia un régimen de derechos y libertades más robusto y no hacia el caos y la miseria.

Habla usted también del acuerdo comercial entre la Unión Europea y Mercosur. Me gustaría saber qué medidas tiene previstas el Gobierno para acelerar esta firma y en qué estado se encuentran las actualizaciones de los acuerdos entre la Unión Europea y México y entre la Unión Europea y Chile; y si cree que los liderazgos de López Obrador y Boric son propicios para que estos acuerdos se actualicen en la presente legislatura, teniendo en cuenta sus posiciones populistas sobre el comercio libre basado en reglas.

Y, para finalizar, nos gustaría conocer la política de su departamento respecto a los países con gobiernos radicales y populistas sudamericanos, y específicamente queremos saber qué piensa de las campañas de estos países iniciadas por el presidente de México, el señor López Obrador, y continuadas

por Nicolás Maduro, respecto al cuestionamiento interesado dentro de su política populista de buscar y encontrar siempre enemigos externos para desviar la atención sobre los graves problemas de sus propios ciudadanos, y concretamente me refiero a la campaña encaminada a exigir que el rey y el Gobierno actuales pidan perdón y paguen incluso reparaciones económicas por aquellos supuestos crímenes de la conquista y también por los constantes ataques a nuestras empresas; empresas que, además, usted también ha nombrado y que nos preocupan bastante tras escuchar que determinados líderes o presidentes dicen: Cuidado, que aquí no se permite robar. No sé de qué están intentando acusar a las empresas españolas. Nos gustaría saber qué actitud y qué posición mantiene el Gobierno ante la ofensiva de países como México, que están retirando estatuas respecto a nuestro papel en la gesta del descubrimiento de América, y qué se ha hecho o si se ha hecho algo ante la retirada de estas estatuas, entre las que se pueden nombrar, por ejemplo, la de Cristóbal Colón o la de Isabel la Católica.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Ponce; muy ajustada a su tiempo, lo cual se agradece.

Continuamos con el representante del Grupo Parlamentario Nacionalista, el señor Clavijo. Tiene usted la palabra.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señora presidenta. Buenos días, señor ministro, y buenos días a todos y a todas.

Yo voy a ser breve dada la petición que nos ha hecho la presidenta, y solo le formularé cuatro preguntas muy concretas, señor ministro.

En cuanto a la primera de ellas, llevamos años reivindicando un consulado general en Valencia, en el Estado de Carabobo. Venezuela tiene una extensión muy amplia, y muchos ciudadanos canarios españoles no se pueden mover, más aún en los tiempos que corren hoy día. Luego, sería conveniente poder tener acceso a través de ese consulado general que les facilitase la conexión y la realización de los trámites oportunos con el Gobierno de España.

Nos preocupa mucho la situación sanitaria en el país, y concretamente de aquellos canarios y españoles que allí viven. Nos gustaría que nos informase si va a haber un mayor esfuerzo económico e inversor en la Fundación España Salud. La calidad y el acceso a las medicinas y a los servicios médicos de las personas mayores que tienen doble nacionalidad; en el caso de Canarias estamos hablando de aproximadamente 60 000 canarios, descendientes de canarios y de españoles que emigraron y que tienen la doble nacionalidad y ambos pasaportes. Somos conscientes, porque mantenemos una relación, no solo fluida, sino también directa con ellos, de la situación que viven muchos de los canarios que allí residen y que no han podido volver a su tierra, una situación que, desde el punto de vista sanitario, deja mucho que desear al tener que mandarles continuamente medicinas y recursos.

Otro asunto es el de las pensiones. Imagino que estará informado de que muchos pudieron vender sus propiedades para huir de la dictadura de Venezuela, en tanto que otros se tuvieron que venir sin nada porque el Estado se lo apropió. Han llegado a Canarias más de 2500 personas con derecho a cobrar las pensiones por haber cotizado y trabajado durante muchos años en Venezuela, pero desde hace más de dos años Venezuela no les ingresa las pensiones a estos canarios, y nos encontramos con la siguiente situación: tienen derecho a percibir una pensión que no les envía el Estado venezolano y, como tienen ese derecho, no pueden acceder a pensiones no contributivas o ayudas que el Gobierno de Canarias les podría facilitar. Es más, se encuentran en una absoluta indigencia teniendo que vivir de lo que los familiares y amigos les dejan. En la pasada legislatura, el Gobierno de Canarias aprobó una ayuda puntual para estos más de 2500 canarios venezolanos, que no ha sido reeditada por el actual Gobierno. Entendemos que no es competencia de la Comunidad Autónoma de Canarias, y nos gustaría que su ministerio, o el que corresponda, pero, en todo caso, el Gobierno de España diera una solución a estas personas que, insisto, tienen la doble nacionalidad y que, o bien desisten de sus derechos por haber cotizado durante muchos años en su país para acceder a las ayudas que establecen las comunidades autónomas y el Estado español, o se quedan en la absoluta indigencia.

Por último, y sé que no tiene que ver con esta comisión, pero, dada su apretada agenda y que no sabemos si volverá por aquí a comparecer antes de que acabe la legislatura, me gustaría recordarle que la última vez que estuvo aquí le pregunté por Marruecos y por las relaciones con ese país, por la inmigración y, sobre todo, por las autorizaciones que estaban dando. Quedó en facilitar esa información a los miembros de la comisión, pero no ha sido así, no sé si por sus colaboradores o porque la Presidencia de dicha comisión

no nos lo ha hecho llegar. Pero sí le quiero destacar que del 1 al 28 de enero han llegado 2674 inmigrantes y han fallecido 18; en el año 2021 hubo 4404 muertos en la ruta, y en aproximadamente un mes han llegado más de 60 pateras. Creo que es el momento de que el Estado actúe y nos gustaría —si no hoy, pero con posterioridad— que reitere a sus colaboradores que hagan llegar a los miembros de la comisión la información sobre el estado en que se encuentran las relaciones diplomáticas con Marruecos, porque esto no hace sino acentuarse, y desde luego no creemos que un Gobierno que se dice socialista, que respeta la vida de las personas y que se preocupa por los más desfavorecidos pueda permitir que esto ocurra sistemáticamente en las costas canarias. Creo que es absolutamente indecente y que todos deberíamos intentar ponerle remedio, empezando por restablecer las relaciones con el Reino de Marruecos para evitar esta sangría de niños y niñas que no llegan a nuestras costas porque mueren en alta mar.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Clavijo.

A continuación, tiene la palabra el representante del Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal, el señor Mulet.

El señor MULET GARCÍA: Gracias, presidenta.

En primer lloc, també vull mostrar el meu condol als companys d'Esquerra per la pèrdua del senyor Aubà

Y entro ya en la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, que lo es más de asuntos cubanos y venezolanos, porque hay 21 países que forman parte de la comunidad iberoamericana y veremos cómo hoy la extrema derecha o la derecha extrema se va a preocupar únicamente de Venezuela y de Cuba.

Yo he pedido también la comparecencia ante esta comisión de la señora Cancela Rodríguez, secretaria de Estado de Cooperación Internacional y presidenta de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Me gustaría que pudiese venir pronto para que diese detalles sobre la cooperación española en los países de América Latina, sobre lo que usted nos ha dado alguna pincelada. Hoy escucharemos únicamente hablar de Cuba y de Venezuela. Estos partidos extremistas que ahora se rasgan las vestiduras por lo que pasa en esos países nunca han criticado lo que ha estado pasando durante doce años, por ejemplo, en Honduras, durante la dictadura *de facto* del ultraderechista Juan Orlando Hernández. Nunca los hemos visto quejarse en esta Cámara por los continuos crímenes y asesinatos que se están produciendo en Colombia, o de casos gravísimos que están pasando prácticamente en todos los países. Un caso gravísimo es, por ejemplo, la muerte de dos niñas argentinas en el norte de Paraguay cuando se perseguía a miembros del Ejército del Pueblo Paraguayo por parte del Ejército de Paraguay.

España —y usted lo ha dicho— debe liderar los procesos de diálogo en todos los países de América Latina, y para eso tenemos un servicio exterior que debe preocuparse, no únicamente de los negocios, que también, sino especialmente de las personas. Pero de los negocios también nos hemos de preocupar; por ejemplo, es preocupante la actuación que ha tenido Repsol estos días en Perú con el derrame de 6000 barriles de crudo, y en este sentido también nos gustaría que estas empresas asumieran algún tipo de responsabilidad. Hoy mismo he registrado una carta dirigida a usted pidiéndole que lidere, junto con la Unión Europea, un proceso de paz entre el Ejército del Pueblo Paraguayo y el Gobierno de Paraguay para alcanzar la paz y la justicia social, y que sean liberados los tres secuestrados por el grupo insurgente, siendo uno de ellos un joven policía, Edelio Morínigo, que fue secuestrado el 5 de julio de 2014 y cuya madre reclama desde entonces alguna respuesta. Le hemos pedido varias veces que la embajadora española, doña Carmen Castiella, atienda a esta persona que está solicitando desde hace tiempo la atención de la embajada española. Quisiera que tomaran esto en consideración; ya se lo he pedido por carta y también se lo pido hoy verbalmente.

En relación con las embajadas de España en América Latina, la actuación de la mayoría en el proceso de repatriación y atención a españoles durante la pandemia ha sido más que desastrosa. Son cientos el número de denuncias que hay en redes sociales, y que seguro que ustedes conocen; en el caso de la Embajada de España en Paraguay solicité de hecho la presencia aquí, en esta Cámara, del embajador y la cónsul de entonces, hoy cesados, ante el caos generalizado que había en cuanto a la atención de los españoles que estaban viviendo en ese país. La Inspección de servicios del ministerio debe personarse en Asunción, y seguramente en muchas otras embajadas y consulados en América Latina, para ver el funcionamiento real de estas sedes y de su personal, porque muchas veces son los propios responsables de ese desaguizado quienes están informando al ministerio de cómo está funcionando, mientras las críticas de personas que viven en esos países distan mucho de la versión oficial. Incluso propongo a esta comisión

organizar un viaje a Paraguay para conocer la realidad de lo que está pasando a nivel de cooperación. Por ello hemos pedido continuamente a su ministerio una mayor implicación en ese sentido.

Usted ha reivindicado el papel de España como puente entre la Unión Europea, o el hemisferio norte, con estos países. Le pido que ejerza ese papel de puente, por ejemplo, respecto de lo que está pasando en Cuba. Aquí se habla mucho de las manifestaciones que se produjeron, que abrían telediaros; mientras que en Colombia se estaba asesinando a personas y no era noticia, aquí las manifestaciones sí abrían telediaros. Sabemos que el tema de Venezuela y de Cuba es recurrente, pero no debemos olvidar que continúa un bloqueo completamente inhumano, incrementado con 243 medidas adicionales que impuso el Gobierno de Donald Trump, y que durante la pandemia de la COVID incluso se han hecho más drásticas ese tipo de sanciones y de bloqueo, y sabemos lo que eso puede suponer para cualquier país y para cualquier economía, y qué inhumano es aplicar ese tipo de medidas. Usted ha explicado que estuvo acompañando a los reyes en la toma de posesión de la nueva presidenta de Honduras, Xiomara Castro, que fue felicitada por España, pero, como usted sabe, eso tuvo lugar en medio de una fuerte disputa, donde se intentó crear un congreso paralelo. No es la primera vez que en el continente hay intentonas de crear falsas instituciones paralelas que buscan socavar el natural camino de la democracia. Usted alude regularmente al respeto a la legalidad internacional y al diálogo; quizás ya es hora de asumir quién es el interlocutor normal en Venezuela, visto el fracaso de dar visos de autoridad al Gobierno fallido del señor Guaidó. No pueden existir instituciones paralelas, nos gusten más o menos, ni tampoco puede haber presidentes autoproclamados, porque eso también crea un precedente realmente preocupante; de lo contrario, continuaremos alimentando operaciones fantásticas que acabarán acarreado consecuencias negativas para la población, en este caso, de Venezuela, pero podría ser de cualquier otro lugar. Y las sanciones o medidas coercitivas unilaterales tampoco ayudan en nada al diálogo político. Usted ha explicado cómo, a pesar de esa visión de dictadura tremenda, se han celebrado unas elecciones que la oposición ha podido ganar; en una dictadura la oposición no puede ganar unas elecciones. Puede gustar más o menos el modelo político que hay en Venezuela, pero es el que hay, y mientras se rasgan las vestiduras por lo que está pasando en Venezuela vemos cómo aquí nadie se preocupa de lo que está pasando en Colombia o por los efectos devastadores que está teniendo la política del señor Bolsonaro en Brasil.

Existe una corriente fascista a nivel mundial por la que se llega a cuestionar la legitimidad de todos los gobiernos de izquierdas, incluso de este; cuando un gobierno de izquierdas accede al poder, automáticamente no se le considera legítimo. Ya lo vemos en Chile con el caso de Boric, donde, además, el debate no era entre izquierda y derecha, era entre democracia o entre la extrema derecha pinochetista, que sabemos perfectamente lo que es. También se ha cuestionado aquí al Gobierno de Pedro Castillo, en Perú, cuando lo que estaba en juego no era la izquierda o la derecha, era la izquierda o la corrupción de Fujimori, que sabemos perfectamente lo que es. También se ha cuestionado a Xiomara Castro, en Honduras, cuando estaba enfrente el golpismo fascista y esa dictadura que han vivido durante más de doce años. Y podemos hablar también de Bolivia o de Argentina. Afortunadamente, confiamos en que en Brasil también vuelva a gobernar la izquierda, porque entendemos que los efectos de la política de Bolsonaro a nivel mundial son realmente preocupantes, aunque vemos que aquí a la derecha que ha intervenido y a la que intervendrá después no les preocupa lo más mínimo.

Nos preocupa también Mercosur y los efectos que va a tener, como es habitual, en la agricultura, que siempre es la gran pagana, sobre todo la citricultura. Ya lo advertimos en su día y fuimos los únicos que votamos en contra del acuerdo con Sudáfrica, y ahora vemos como Mercosur volverá a poner la citricultura como moneda de cambio.

Es todo lo que tenía apuntado en esta intervención. También me ha sorprendido un poco y me he alegrado de que, gracias a la defensa acérrima que hacen del español...

La señora PRESIDENTA: Le queda un minuto.

El señor MULET GARCÍA: ... entre su departamento y Toni Cantó, la amenaza de desaparición del castellano estará bien salvada. Lástima que, como en el caso del castellano —pues se llama castellano en nuestra Constitución y no español—, no tengan tanto ímpetu en cumplir el artículo 3.3 de la Constitución española, que habla de todas las lenguas españolas. Puede que a alguien le haga gracia, pero a mí no me hace ningún tipo de gracia.

Gracias por su tiempo. Continuaremos en el turno de réplica.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Mulet.

Continuamos con el turno de la señora Otaola, en representación del Grupo Parlamentario Vasco.

La señora OTAOLA URQUIJO: *Eskerrik asko, mahaiburu andrea.*

Quiero trasladar las condolencias del Grupo Vasco al Grupo de ERC y, cómo no, a la familia y allegados de nuestro compañero Aubà.

Dicho esto, señor ministro, bienvenido a esta comisión.

Quiero empezar refiriéndome a una cuestión que ya planteábamos en su momento y que no es otra que saber cómo se encuentran las colaboraciones científico-tecnológicas tan importantes con Iberoamérica, y más aún en una situación como la actual. No creo que se haya referido a ello en su exposición.

Usted conoce la situación de Venezuela. Somos conscientes de que el sistema electoral utilizado es dudoso, por no decir fraudulento, y quisiéramos saber de qué datos dispone sobre la transparencia o, más bien, sobre la no transparencia del sistema que se ha tenido en cuenta y su valoración al respecto. Ha señalado algo sobre esta cuestión, pero quisiéramos un poquito más de concreción.

En su momento, en junio del año pasado, mi grupo presentó una pregunta sobre las acciones que estaba desarrollando el Gobierno para propiciar la puesta en marcha o entrada en vigor lo antes posible de los acuerdos entre la Unión Europea y Mercosur y los acuerdos con México y Chile. Usted se ha referido a ello, pero, más allá de la reclamación efectuada, y a la espera de que España ocupe la Presidencia para impulsar este acuerdo, ¿qué es lo que hoy se está haciendo? ¿Debemos considerar que hasta 2023 va a seguir congelada esta cuestión? Como ha dicho, si la Unión Europea no ocupa este espacio, lo ocuparán otros.

Quisiéramos saber, también, si nos puede decir algo sobre la colaboración con la Fundación Carolina.

Otra cuestión que nos gustaría conocer son las acciones del Gobierno en relación con las solicitudes de asilo presentadas, pues, según los datos de que disponemos, la mayoría de los reconocimientos de asilo han sido a personas procedentes de Venezuela y la mayor parte de estos casos son resueltos favorablemente, precisamente por razones humanitarias; en concreto, 40 396. Del mismo modo, nos llama la atención el gran número de solicitudes procedentes de Colombia que han sido rechazadas; concretamente, 37 907. Quisiéramos saber a qué se debe, pues si se reconocen esas solicitudes por razones humanitarias en el caso de Venezuela, es evidente que se reconoce una situación preocupante en Venezuela. Por lo tanto, quisiéramos conocer qué acciones hay previstas al respecto y por qué se rechazan tantas solicitudes de Colombia. Además, el porcentaje de reconocimiento de asilo es bajo en general y quisiéramos saber qué se va a hacer al respecto.

En relación con Cuba —usted se ha referido a ello—, cada vez son menos los corresponsales acreditados para poder informar sobre este país y usted ha señalado que se ha solicitado la devolución de las credenciales. Por tanto, quisiéramos saber qué respuesta ha habido a esta solicitud y, en caso de que no se haya tenido en cuenta, cuáles son las acciones previstas al respecto.

El informe Perspectivas económicas de América Latina 2021 identifica y analiza los pilares fundamentales para que en América Latina y el Caribe la recuperación de la pandemia del coronavirus sea sólida, sostenible e inclusiva. Usted se ha referido a ello en su exposición. ¿Qué acciones concretas existen? Porque, precisamente, este informe establece que la cooperación internacional se ha convertido en una herramienta esencial. Ha mencionado el compromiso del Estado español en la distribución de dosis —en torno a 21 millones, creo que ha apuntado—, pero, más allá de la donación, ¿qué otras medidas se prevén al respecto y, sobre todo, qué papel desempeña España en el denominado Team Europe, liderado por la Unión Europea? No sé si puede detallarnos alguna acción al respecto.

También me gustaría conocer su opinión acerca de las declaraciones efectuadas por Elisa Loncón Antileo sobre el planteamiento de Chile de una Constitución plurinacional que reconozca la autodeterminación de los pueblos. Usted se ha referido a una reunión que ha tenido con ella. ¿Han hablado de este tema? ¿Apoya usted el derecho de autodeterminación de los pueblos de Chile?

En cuanto a Nicaragua, quisiéramos saber por qué razón el Gobierno español permite la entrada en su territorio a funcionarios del Gobierno nicaragüense, conociendo que son personas sancionadas por la Unión Europea. Le formulo esta pregunta porque España es miembro de la Unión Europea, obviamente, y se ha manifestado en contra de la dictadura Ortega-Murillo. Usted también se ha pronunciado al respecto y son conocidos los problemas que tiene el Gobierno con el Gobierno nicaragüense. Por tanto, permitir la entrada libre de Laureano Ortega a Fitur es, de alguna forma, reconocer como legítimo al Gobierno nicaragüense y, por tanto, actuar en contra de la decisión de la Unión Europea. ¿Nos puede explicar cuál ha sido la razón de esta autorización? Porque, además de las palabras, los hechos son muy importantes.

En enero de este año hemos conocido que la Sala de lo Constitucional del Tribunal Supremo de El Salvador ha avalado la reapertura del caso de los asesinatos de Ignacio Ellacuría y otros cinco jesuitas a manos de efectivos del Ejército en 1989, durante la guerra civil. ¿Hay prevista alguna actuación de España al respecto de este procedimiento?

Amnistía Internacional denunciaba a finales de diciembre del 2021 que los países ricos y las empresas farmacéuticas han fracasado catastróficamente al no garantizar un acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19 y que han dejado a millones de personas sin medicamentos que salvan vidas. Pese a los reiterados llamamientos de organizaciones como Amnistía Internacional o la Organización Mundial de la Salud para que se garantizase que, como mínimo, el 40 % de la población de los países de ingresos bajos y medianos estuviera vacunada antes de que finalizara 2021, los países ricos y las empresas farmacéuticas han seguido haciendo caso omiso a estos ruegos. ¿Cuáles son las acciones que tiene previstas España a este respecto? Usted ha mencionado la donación de vacunas, pero, más allá de la donación, ¿hay negociaciones con las farmacéuticas al respecto?

Es evidente que las relaciones entre el Estado español y América Latina se basan en unos vínculos históricos identitarios que no son ajenos a Euskadi. Por eso, insistimos en que sería muy interesante recuperar las cumbres parlamentarias iberoamericanas. Quisiéramos saber las estrategias previstas por el Gobierno español para colaborar con América Latina en estas cuestiones.

Usted se ha referido al impulso del castellano. Pues bien, quiero aprovechar esta comparecencia para que conozcan que, con ocasión de la celebración del Día del euskera, el 3 de diciembre del año pasado, el Día del euskera llegó a una docena de países de Europa y América, incluyendo conferencias y proyecciones de películas en ciudades como Ciudad de México, Santiago de Chile y La Plata, de la mano del Instituto Etxepare y el Gobierno vasco, porque, por desgracia, el compromiso de España con el euskera es frágil dentro del Estado. Pero, bueno, nosotros seguiremos fortaleciendo nuestra lengua propia dentro y fuera de las fronteras de Euskadi.

Para terminar, como ya dijimos en la comparecencia de la señora Gallach, me gustaría trasladarle una cuestión que conoce sobre la diáspora vasca: vascos y vascas que dejaron su tierra para emigrar a otros lugares. La mayoría siente un apego especial a su tierra y a la comunidad a la que pertenece, manteniéndose vínculos con la región de origen y definiéndose como vascos y vascas. Supongo que conoce el compromiso del Grupo Vasco con América Latina y la estrategia Basque Country del Gobierno vasco, una actuación crucial. Por tanto, sin perjuicio de nuestras competencias y del debido respeto que el Estado español debe tener con Euskadi, haremos un seguimiento exhaustivo de la política exterior en general y, en este caso, de América Latina en particular.

Besterik ez. Eskerrik asko.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Otaola.

Continuamos el turno de portavoces con la representante del Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria, la señora Surra, que tiene la palabra.

La señora SURRA SPADEA: Gracias, presidenta.

Señor ministro, muchísimas gracias por venir a esta comisión y por su intervención.

Como habrá podido apreciar, existe una mentalidad colonialista aún en este país, sobre todo manejada por la derecha y la ultraderecha, olvidando que los países de América Latina rompieron con la Corona española hace más de doscientos años y formaron Estados república, lo cuales se mantienen en la mayoría de los países no alineados. También se ha escuchado alguna barbaridad que otra sobre conceptos mal utilizados, como una dictadura donde hay elecciones y cosas por el estilo. Yo no me voy a referir a esas cuestiones, porque sé que no las voy a cambiar, pero quería dejarlo sentado.

Usted empezó diciendo que América Latina no son solo tres países, pero solo se ha referido a los derechos humanos en esos tres países. No ha hablado nada, por ejemplo, sobre Colombia, un país que ha sido armado hasta los dientes por los Estados Unidos para invadir Venezuela, porque se había salido de la dependencia económica de este imperio, y esas mismas armas —que estaban para eso— las utilizó contra su pueblo y contra sus jóvenes hace pocos meses, cuando salieron a pedir reivindicaciones normales, como aquí vemos todos los días. De eso no se habló y nadie lo dice.

En Brasil, por ejemplo, no solo está toda la política neoliberal y bárbara del ultraderechista Bolsonaro, sino que, además, está destruyendo uno de los pulmones del mundo y el pulmón de América Latina, como es la selva del Amazonas, donde está exterminando a poblaciones indígenas enteras; y no se habló de los derechos humanos en este sentido. Tampoco se habló de Ecuador; y le voy a nombrar solo tres, porque concuerdo con muchas de las cosas que dijo mi compañero anteriormente. En el Ecuador, hoy, todavía está preso Jorge Glas, preso político porque era el vicepresidente de un descarado que se dio vuelta por el dinero norteamericano, y donde volvió el neoliberalismo a un país que estaba intentando hacer otro modelo económico, y lo llevó preso porque si salía tenía que ser vicepresidente. Sin embargo, ya pasó esa

situación, porque hubo otras elecciones, y sigue preso hoy en día. Su madre ha venido aquí, al Parlamento, a pedir por su libertad y, sin embargo, no se ha hablado nada de eso, cuando son cosas mucho más graves que las que se han nombrado y las mentiras que se han dicho sobre algunos países.

Yo voy a hablar de Cuba, el último país que se liberó de la Corona española, pero el primero que se liberó del imperialismo yanqui, quien económicamente invadió y colonizó América Latina. En América Latina hay millones de niños que se mueren, desgraciadamente, de enfermedades curables hoy en día, y millones de niños que duermen en la calle hoy en día, desgraciadamente, pero usted sabe tan bien como yo que ninguno de esos niños es cubano. Por algo será, por algo será. Esas cosas hay que decirlas también. Ello a pesar de sesenta años de bloqueo injustificado, por el único hecho de haberse liberado e independizado del imperialismo yanqui y liderar el movimiento de los países no alineados.

Yo quería hacerle tres preguntas respecto a lo que usted dijo. Primera: ¿Por qué se envía al rey a América Latina, cuando América Latina se liberó de la Corona española hace doscientos años? Existe todavía una mentalidad colonialista de la gente acá, porque le están pidiendo a usted que intervenga en los países de América Latina. En esta comisión se pide que se intervenga, pero son países independientes que pertenecen a los no alineados. Usted puede mantener una diplomacia y decir: con este país negociamos o no, pero no pedir la intervención, como se está haciendo.

¿Quién le hace los discursos? Porque, el otro día, el rey reivindicó en Puerto Rico el modelo español de colonización de América, pero América no fue descubierta, fue invadida y saqueada, (*Rumores*), hubo un genocidio brutal, mucho más importante en la historia... (*Rumores*).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora SURRA SPADEA: ... lo que pasa es que no está cifrado —recién ahora se están cifrando las cantidades— y eso es un delito contra el derecho de las personas. El etnocidio y la negación cultural de una etnia impuesta por otro sistema de gentes venidas de otra área es también una posición que hay que contemplar cuando se habla de América Latina. Fueron exterminados varios pueblos originarios en esa colonización. Incluso, tengo una frase del filósofo francés, Montesquieu, sobre las comunidades jesuitas en América Latina, donde habla de la curación de una de las más terribles heridas infligidas por hombres contra otros hombres al referirse a lo que había pasado con España en América Latina en esa famosa conquista. En el saqueo de América Latina se llevaron todo el patrimonio cultural tangible y destruyeron el patrimonio intangible, aniquilando las tradiciones y la memoria, imponiendo una forma hegemónica de pensamiento único, un idioma y una religión, ese idioma que hoy se reivindica, cuando hay muchos idiomas en América Latina que son los originarios y muchas religiones que son las originarias, ancestrales, además. Lo que se ha dicho es lo mismo que está diciendo hoy la ultraderecha acá. Un líder de ultraderecha dice: España logró liberar a millones de personas del régimen sanguinario y de terror de los aztecas. Orgullosos de nuestra historia. Eso lo dijo el señor Abascal hace poco. Entonces, ¿el Gobierno está de acuerdo con todas esas cosas? No sé.

Otra pregunta con respecto a los emigrantes. Usted dijo muy bien que hay muchos españoles en América Latina. Y yo le digo más: hay más españoles en América Latina que latinoamericanos en toda España. Sin embargo, allá no tienen problemas de papeles y aquí sí, pues no les dan los papeles para poder trabajar libremente o vivir en una vivienda decente, como pasa con los españoles cuando van allá. ¿Por qué eso? Se dijo que hay situaciones especiales con los venezolanos. Eso lo hizo el Gobierno del Partido Popular, pero solamente con los venezolanos que vienen con dinero, porque los otros todavía están sin papeles, al igual que ocurre con el resto de América Latina. ¿Y por qué a los venezolanos sí y a los otros no?

Por último, una pregunta sobre la libre circulación de talentos. Estoy de acuerdo, pero aquí se oponen a dar revalidas a los profesionales. Hace pocos días hubo acá en Madrid una manifestación de profesionales universitarios latinoamericanos reivindicando que se les reconozca su profesión, que se revalide y que no sea un trámite largo. Esto no es un tema de su ministerio, pero sí tiene que ver con su ministerio.

Por ahora, estos son los puntos que quería exponer. Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Surra.

Tiene la palabra, a continuación, el señor Robles, en representación del Grupo Parlamentario Popular.

El señor ROBLES OROZCO: Muchas gracias, señora presidenta. Muchas gracias, señor ministro, y bienvenido.

Su primera intervención ha sido el papel del Senado y la importancia de la política exterior como una política de Estado, así como la importancia de esta comisión. Yo le agradezco esa afirmación y le digo que

por nuestra parte no va a quedar, pero, normalmente, en un régimen democrático —y estamos hablando aquí mucho de la importancia de las formas—, suele ser labor del Gobierno dar los documentos y la estrategia para que la oposición, que tiene la labor de controlar al Gobierno, pueda hacerlo. Por lo tanto, estamos encantados y esperando que eso sea así. Nosotros somos un partido que ha gobernado, somos un partido que cree en España y que cree realmente también en la labor que ha de hacer España en el exterior, y muy especialmente en Iberoamérica.

Yo soy muy crítico con la inteligencia artificial para algunas de las cosas para las que se utiliza, pero, en este caso, creo que si utilizáramos la inteligencia artificial y algunos metadatos en relación con las intervenciones que hemos escuchado, podríamos ver dónde va a tener usted problemas y dónde no los va a tener; y no van a estar precisamente en los grupos como el Partido Popular y otros —que creo que han manifestado cosas que son su obligación y de sentido común—, sino que los problemas los va a tener usted precisamente con sus socios de Gobierno y con algunos de los grupos que les prestan apoyo en el Parlamento. No hay más que escuchar lo que acabamos de oír para entender cómo están las cosas y cuál es la diferencia y las dificultades para hacer esa política de Estado. En nosotros va a encontrar usted unos socios leales, siempre que ustedes hagan las cosas con sentido común. Me parece que deberían ustedes mirar hacia otro lado para desarrollar esa política de Estado. (*Aplausos*).

América Latina, Iberoamérica, puede analizarse de muchas maneras. Yo he querido, modestamente, ver los últimos informes que han sacado los organismos más prestigiosos sobre América Latina, sobre Iberoamérica. He leído el informe del Instituto El Cano; he leído el informe del programa de Naciones Unidas para el desarrollo; he leído el informe de la Celac; he leído un informe publicado por *El País* a principios de año sobre un documento que ha hecho la Universidad Católica de Chile e, incluso, he leído algunos artículos que ha sacado usted. En todos ellos hay coincidencias. Precisamente América Latina vive un momento extraordinariamente difícil por muchas razones, entre otras cosas, porque siendo el 9 % de la población mundial, ha concentrado el 34 % de los casos de COVID; el 28 % de las muertes que se han producido en el mundo han sido en América Latina; porque ha aumentado un 30 % la pobreza en América Latina; un 12,5 % la pobreza extrema —son datos de Naciones Unidas—; y porque el Programa Mundial de Alimentos, que, como sabe usted, tiene sede en Panamá, estima que se va a producir un aumento del 269 % en la vulnerabilidad alimentaria o en la inseguridad alimentaria en América Latina. Esto es la radiografía de un retroceso importante en América Latina después de décadas de crecimiento y de desarrollo. En palabras de Naciones Unidas, se ha revertido en muy poco tiempo el desarrollo que se había producido. Es lo que llama Naciones Unidas las trampas del desarrollo y lo que viene a confirmar lo que algunos veníamos diciendo desde hace mucho tiempo y que no era precisamente muy popular. En la época en la que la moda en la cooperación al desarrollo estaba en los PMA, no era muy popular que países como España, dentro de la Unión Europea y en el mundo, incluso cuando se estaba trabajando en la agenda de los ODS, reivindicaran que la clasificación de los países de renta media era eso, una trampa de desarrollo, porque ignoraba temas tan importantes como el de otro índice que saca Naciones Unidas, que es el índice de desarrollo humano y que contempla la institucionalidad, la vulnerabilidad, los desarrollos fiscales, la incapacidad de hacer frente a determinadas situaciones, y que, como se ha visto, desgraciadamente, ha producido en muy poco periodo de tiempo una reversión de esos crecimientos.

Por lo tanto, hoy nos encontramos con una región extraordinariamente vulnerable. Y, además, a esa situación se le suman los descontentos sociales y los problemas de todo tipo que en este momento emergen; como usted ha explicado muy bien, descontentos que surgen en otras democracias, pero que ahí se agravan porque el desarrollo humano en América Latina tiene hoy mayores inconvenientes. En todos los informes que yo he leído hay una serie de expresiones que se comparten: erosión democrática, nativismo xenófobo, cambio climático, crisis de equidad, violencia, descontentos sociales e incluso irrelevancia regional. Esto dicho por algunos organismos importantes. América Latina ha perdido un peso político importante en el conjunto de las naciones.

Este es el panorama que tenemos. España, al mismo tiempo, como usted ha dicho, sigue siendo uno de los inversores más importantes, el segundo inversor más importante en América Latina. Nuestras empresas tienen una buena penetración, tenemos redes de universidades, redes culturales, redes profesionales, redes históricas. Es evidente que tenemos lazos históricos pasados y presentes que nos permiten pensar que, por encima de cualquier coyuntura, como la que estamos viviendo en este momento, América Latina, Iberoamérica, es una realidad para nosotros incuestionable. Y, dicho de otra manera, que, tanto para Iberoamérica como para nosotros, caminar juntos, ir juntos, es lo mejor que se puede hacer en nuestros comunes intereses. Por eso mismo, todas las características que ponen en marcha los informes llegan al final a un punto importante, que es la crisis de reputación que España tiene en este momento en América Latina. Y ello por diferentes razones, probablemente por todo lo anterior, por el momento que

estamos viviendo, y porque quizá ese revisionismo histórico que campa un día sí y otro también por algunos sitios, no tiene la respuesta más adecuada que debería tener. La política del avestruz, señor ministro, a mi juicio no es una buena política; es decir, cuando se escucha y se mira para otro lado, para hacer ver que va a pasar la tormenta y no pasará nada, lo que sucede es que se envalentonan esas estrategias y, desgraciadamente, hacen su efecto, tienen su mella, como, insisto, reconocen la mayoría de los informes, incluido el tan prestigioso informe del Instituto Elcano.

Por lo tanto, a mi juicio de lo que se trata no es de practicar la política del avestruz, sino de ser proactivos, reaccionar y ser capaces de reivindicar tanto y tan bueno del pasado como del presente y activar liderazgos que estimulen a los sectores y que nos permitan estar en buenas condiciones para afrontar las políticas. Sé que estas cosas se pueden decir fácilmente y que lo difícil es hacerlo, como todo, como las crisis de los países, que a algunos no les gusta que hablemos de ellas, pero es que existen y, por lo tanto, hay que hablar de ellas. Las cosas se dicen y hay que hacerlas. Y para eso lo que hay que hacer es una estrategia. Usted ha dicho que están elaborando una serie de estrategias. Me parece muy bien, pero no sé si usted ha recabado, señor ministro, que estamos ya pasando la mitad de la legislatura; hemos cruzado ya el ecuador de la legislatura. Por lo tanto, mientras ustedes terminan la estrategia y la ponen en marcha, les van a quedar unos pocos meses para realizar una ingente labor que es revertir esta situación en América Latina. También ha citado la cooperación. Yo he leído en las nuevas directrices de la cooperación, por ejemplo, lo relativo a la oficina de evaluación. Pues me parece obligado; es decir, no se trata de que nosotros pensemos que porque hemos hecho mejor o peor nuestra cooperación esos son los resultados. No estoy diciendo que el hecho de hacer la cooperación de una forma u otra haya tenido estos resultados, pero tendrá usted que estar conmigo en que respecto a las inversiones que todos los gobiernos hemos hecho en Centroamérica en temas de fortalecimiento institucional, cuando menos, hay que pensar qué es lo que ha estado sucediendo, porque es evidente que, se mire para un lado o para otro, la fragilidad institucional existe y está produciendo unos efectos poco deseables. Por lo tanto, habrá que pensar y repensar parte de nuestra cooperación.

Afortunadamente, ustedes van a tener un instrumento, que es la facilidad financiera de la Unión Europea para un desarrollo en transición, que permite que los países de renta media puedan ser objeto de los fondos europeos, cosa, insisto, que no fue nada fácil conseguir. Y esta estrategia, por cierto, es del año 2017, ustedes no habían llegado todavía al Gobierno. Algunos tienen alguna responsabilidad más, por no decir que algunos tenemos alguna responsabilidad más de haber peleado cuando, insisto, la moda no era precisamente luchar por los países de renta media, sino que era luchar por los TMA, como todos sabemos. En todo caso, es importante saber en qué punto estamos.

La señora PRESIDENTA: Le queda un minuto.

El señor ROBLES OROZCO: Yo iba con tranquilidad, porque como dijo usted que el ministro tenía tiempo hasta las cuatro, pues pensé que podíamos tener un poco más de tiempo. *(Risas)*.

El señor MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (Albares Bueno): No, a las cuatro empieza la reunión en Moncloa.

El señor ROBLES OROZCO: Es una broma, es una broma. Pero si me permite un par de minutos, acabo con estas cuestiones.

Es evidente que en América Latina existen estos problemas. Usted los ha enumerado. Pero tengo que decirle que cuando algunos hablamos de esos tres países no es porque reduzcamos América Latina a tres países, sino porque, como usted puede entender, señor ministro, no todos los países tienen el mismo peso ni la misma implicación. Creo que no descubrimos el Mediterráneo sabiendo que Cuba es un país que ha tenido, digamos, una política exterior expansionista y la ha tenido durante décadas; es decir, su injerencia en todos los países es evidente. Y esto hay que saberlo. No se trata de que los niños cubanos estén o no en la calle, es que están en la cárcel, es que en este momento están en la cárcel. *(Risas de la señora Surra Spadea)*. Sí, usted ríase, pero es que resulta que hay 150 personas detenidas esperando juicio, de las cuales algunos son menores de edad. Y de eso se trata; es decir, no se trata de pedirle al Gobierno que consiga lo imposible, que en poco tiempo el régimen cubano cambie, pero es que estamos hablando de la defensa de los derechos humanos, de niños, y, como usted dijo, queremos para ellos lo mismo que para nosotros. Pues queremos que estén en la calle. Nadie quiere que sus hijos por expresarse estén en la cárcel.

La señora PRESIDENTA: Vaya concluyendo.

El señor ROBLES OROZCO: Eso es así.

Igual que en Nicaragua. (*El señor Robles Orozco muestra un documento*). Oiga, es que esto es una política feminista. Esto lo ha sacado ayer alguien tan poco sospechoso como Luis Enrique Mejía Godoy, que fue miembro del Gobierno sandinista. Estas son cuatro mujeres que están en la cárcel, en este momento, en Nicaragua. Y también es una política feminista. Y esto que les muestro es una lista de 170 personas en la cárcel de Nicaragua de las que nadie sabe todavía dónde están y qué va a suceder con ellas. Por lo tanto, tenemos que hablar de Nicaragua, tenemos que hablar de Venezuela, que genera una crisis en otros países con desplazados, porque, si no, por qué ha convocado el presidente del Gobierno —usted ha presumido de ello varias veces— una conferencia para los desplazados venezolanos. Obviamente, será porque tienen una implicación muy importante en la zona. Por tanto, es imposible no hablar de países que generan una dinámica en ellos mismos, en los derechos humanos y en el resto de los países que son limítrofes. Por eso hay que hablar de todos ellos.

La señora PRESIDENTA: Concluya.

El señor ROBLES OROZCO: Quiero terminar, porque no me queda más tiempo, hablándole de México. México es otro de esos países que, afortunadamente, siendo una democracia, tiene una importancia por su influencia en el continente latinoamericano. Usted ha hablado de las declaraciones del ministro. Al ministro de Asuntos Exteriores, con todos mis respetos, le ha escuchado muy poca gente. Al señor López Obrador le escuchan todos los días, día sí y día también, reivindicar una posición con España. Quizás sería el momento de decirle al señor López Obrador algunas cosas sobre la importancia de nuestro país allí, sobre lo que de verdad siente la sociedad mexicana y no sobre lo que siente el presidente mexicano. Quizá habría que irse, digo yo, al Centro Cultural de España, en la Plaza del Zócalo, y explicarle qué papel juega dicho centro en este momento, no solo en el pasado —insisto, en este momento—, en la política cultural mexicana y en la historia de México. No hacerlo, es decir, esconder la cabeza como el avestruz no es defender nuestros intereses para nuestras empresas, para nuestras universidades, para nuestros ciudadanos, es decir, para la reputación de España en el mundo.

Por lo tanto, estando de acuerdo con usted en la necesidad de una política exterior, créame, tenemos el mayor deseo de hacerlo así, pero no es en nosotros en quienes va a tener usted obstáculos, sino en algunos otros. Y yo le invito a que no practiquen ustedes la política de la autosatisfacción y la política del avestruz, sino que hagan frente a la política de descrédito que tiene, por algunos de estos revisionismos históricos, nuestro país en América Latina.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Robles.

Finalizando este primer turno de portavoces, el señor Cepeda, en representación del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Muchas gracias, señora presidenta.

Lo primero que quiero hacer, antes de entrar en materia, es trasladar también, en nombre de mi grupo, nuestras condolencias a Esquerra Republicana de Cataluña y a la familia de don Miquel Aubà, el exalcalde de Gandesa, Tarragona, un magnífico senador. La verdad es que le vamos a echar mucho de menos y lamentamos muchísimo su pérdida. Y aprovecho también la ocasión para enviar un cordial saludo a nuestro querido senador canario, que sufrió hace tan solo unos meses un ictus y al que le hubiera gustado estar aquí en esta comparecencia del señor ministro y no ha podido. Así que nuestro cariño y el deseo de una pronta recuperación.

Iberoamérica. Cuando hablamos de Iberoamérica se nos cruzan muchas ideas en la cabeza y casi todas siempre en torno a los valores que conlleva, como muy bien ha expresado nuestro ministro. Quiero empezar agradeciéndole su presencia aquí esta mañana para aclarar buena parte de las cuestiones y controversias que, lamentablemente, muchos partidos y muchos grupos intentan utilizar respecto a nuestra política interior. Como usted muy bien ha dicho, no es posible restringir el concepto de Iberoamérica solo a tres o cuatro países. Ya hemos visto cómo esta mañana el portavoz del Grupo Popular también incluye a México y al señor López Obrador en la coctelera. La realidad es que Iberoamérica es muchísimo más que todo eso. Iberoamérica es una gran comunidad a la que, como muy bien ha explicado nuestro ministro, nos unen muchísimas cosas. España lidera una posición geopolítica estratégica desde hace décadas y con distintos gobiernos. Hablar de nuestros famosos tres ejes en política exterior: Europa, Mediterráneo y

América, y, en concreto y en especial, Iberoamérica, ha conllevado buena parte de la estrategia de nuestros gobiernos en el exterior.

Y, aprovechando un contexto como el de esta comisión, que es la única en las Cortes españolas que se dedica a Iberoamérica, y en la que todos los grupos políticos y todos los grupos parlamentarios siempre hemos hablado de Iberoamérica como una cuestión de Estado, yo echo en falta realmente esa visión, que, por lo menos, mi partido, el Partido Socialista y mi grupo, han intentado plasmar siempre en esta política y en este trabajo históricamente. Y digo que lo echo en falta en algunas intervenciones, porque poner en cuestión hoy la reputación de España, perdóneme que le diga, señor Robles, es una paradoja. Es paradigmático, sobre todo, por parte de quien se va a Europa a bombardear una y otra vez los fondos europeos, está permanentemente poniendo en tela de juicio y en cuestión el Gobierno español y está intentando hacer de la política exterior española un caballo de batalla interno que poco o nada tiene que ver. Yo no sé si tiene mucho que ver con las palabras del señor Aznar de hace tan solo unos días y con el laxo liderazgo del señor Casado, hablando de su concepto sobre saber ser o estar en política. Yo creo que eso, posiblemente, tenga mucho que ver, pero hablar de la política del avestruz por parte del Partido Popular es la antítesis de lo que está haciendo este Gobierno, en palabras, incluso, del propio ministro de Asuntos Exteriores, que, desde luego, no tiene ningún rubor en denunciar aquellas situaciones anómalas que la fragilidad de muchas democracias en Iberoamérica dejan en evidencia, respecto, sobre todo, a los patrones y a los marcos que nosotros, como país, estamos intentando implementar en el mundo entero.

Y a las muestras me remito. Es verdad que Iberoamérica tiene serios problemas cuando hablamos de cómo cohesionar sus propias estructuras democráticas; cuando hablamos de cómo intentar incentivar mayores infraestructuras en todos y cada uno de sus países para generar una mayor economía, más abierta, más próspera. Ante situaciones de crisis globales, de crisis económicas mundiales como la que estamos sufriendo —la pandemia de la COVID-19—, el propio portavoz del Grupo Popular ha mencionado un informe de Naciones Unidas que pone en evidencia una realidad: cómo la pobreza, e incluso la pobreza extrema, va a hacer una mella importantísima en Iberoamérica. Pero yo creo que este Gobierno es absolutamente responsable y está poniendo en marcha nuevas herramientas. Si el señor Robles tiene la preocupación que, desde luego, mi grupo tiene, por la realidad que ha descrito, compartida por las grandes agencias de Naciones Unidas y por los grandes organismos internacionales, yo espero, sin ir más lejos, que de cara a los debates que se van a desarrollar en torno a la nueva ley de cooperación para el desarrollo sostenible y solidaridad global, el Partido Popular, haciendo política de Estado, lo apoye. Porque, por primera vez en casi una década, se van a duplicar, por ejemplo, todos los incrementos presupuestarios en materia de cooperación internacional. Yo ya no les voy a pedir que sigan la senda de la comisaria europea cuando puso en valor el trabajo de España, por ejemplo, en la crisis de Afganistán, cuando afirmó que el trabajo del Gobierno de España era el alma de Europa. No le voy a decir ni tan siquiera que lleguen a tener esa visión de su propio país y hagan un mínimo ejercicio de patriotismo, pero sí que cuando un Gobierno va a poner en marcha una serie de instrumentos como, por ejemplo, esta futura ley de cooperación, que va a incrementar en un 93,4 % respecto al año 2015 la cuantía de ayuda al desarrollo, si tenemos en mente esa idea de paliar la pobreza, la vulnerabilidad e intentar luchar con esos índices de desarrollo humano tan lamentables que tiene la región, el Partido Popular se ponga manos a la obra y lo apoye. Desde luego, nuestra mano está tendida. El Grupo Socialista va a seguir trabajando en torno al diálogo; va a seguir trabajando para intentar consolidar esos ejes estratégicos que siempre han sido clave para nuestra política exterior, en concreto, en Iberoamérica. Y solamente quiero mencionar un dato que me parece muy importante y que el ministro ha puesto encima de la mesa hoy aquí esta mañana: la donación de vacunas. Yo creo que no hay un mayor acto de solidaridad por parte de un país. Es verdad que desde el punto de vista estratégico nuestra forma de cooperar con todos los países que tienen serios problemas siempre ha sido un paradigma distinto, diferente al de hace algunas décadas. No es solamente dar subvenciones y donaciones, es intentar enseñar, intentar generar economía del conocimiento para que esos países poco a poco vayan progresando por sí mismos. Pero es verdad que cuando hay una situación de crisis tan brutal como la que estamos viviendo con la pandemia, el ejercicio no solo de cumplir con un compromiso de 10 millones, sino elevarlo a casi 21 millones de dosis para poblaciones absolutamente vulnerables en Iberoamérica, yo creo que es, sin lugar a dudas, un elemento a tener en consideración. Hay un trabajo que pone en evidencia cómo la solidaridad de nuestro Gobierno viene a reforzar, insisto, esa visión estratégica de las cosas. Y no solamente por el hecho de llevar a cabo un acto de reputación en términos de imagen del Gobierno, sino un acto real de pensar en esas poblaciones que peor lo están pasando en este momento.

En definitiva, creo que es muy importante seguir trabajando en esas relaciones bilaterales que el ministro ha explicado en detalle; seguir fortaleciendo las relaciones comerciales; poner en valor el trabajo estratégico que desarrollamos dentro de la Unión Europea, nuestras relaciones con Latinoamérica.

A nadie se le escapa —también lo quiero mencionar y poner en evidencia, sobre todo, por aquellos grupos que tienen representación en el Parlamento Europeo— que el trabajo estratégico que se está empezando a implementar desde Bruselas tiene mucho más que ver con un cierto desvío en la estrategia hacia otras zonas del mundo.

La señora PRESIDENTA: Le queda un minuto.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Acabo.

Se están yendo cada vez más determinadas propuestas hacia África, no precisamente hacia Iberoamérica, y creo que los grandes grupos políticos de nuestro país podrían poner el foco y la mirada en ese contexto.

Para terminar, no quiero dejar de poner en valor el español y el trabajo estratégico, no solo poniendo el nombre a una secretaría de Estado, que es importante, sino colocando en valor políticas concretas en torno al español, por hablar del *big data*, de la inteligencia artificial, del futuro. En el *big data* que recopilan hoy en el mundo las grandes compañías —estoy hablando de Google, Facebook o Microsoft— van en segundo lugar los datos y la información que vienen en nuestro idioma, el español. Hay que recordar que, gracias a Iberoamérica, ha habido un aumento en tan solo una década del 2411 %, y es verdad que la población iberoamericana todavía no está excesivamente conectada. Mientras en Europa estamos hablando de medias de más del 89 o el 90 %, el potencial iberoamericano con niveles de conexión está hoy cerca del 70 %. Por tanto, pensemos que en el *big data*, el trabajo de los algoritmos, el trabajo de muchas empresas en torno al futuro de metaverso, de la realidad virtual, va a estar también el trabajo tecnológico y del conocimiento, que seguro que nuestras empresas y nuestro Gobierno van a poder implementar en el futuro y, por supuesto, en español.

Por mi parte, nada más. Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Cepeda.

Tiene la palabra el ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación para proceder a la contestación.

El señor MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (Albares Bueno): Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Catalán, no sé muy bien cómo calificar su intervención; en cualquier caso, me decepciona, pero sobre todo me entristece bastante. Me entristece, porque usted ha hecho hoy aquí lo que yo creo que no debe hacerse. Si la política del Gobierno de España hacia América Latina le estropea a usted su intervención, la que a usted le gustaría tener, lo siento mucho, pero es que niega los hechos. Me entristece, pero no se preocupe: entiendo que usted tiene que hacer oposición, aunque el Gobierno de España esté haciendo lo que tiene que hacer. Entiendo que usted tiene su electorado que vender y hacer su mitin. Pero me entristece mucho, porque lo que demuestra es que a usted no le importa América Latina, y está en una comisión donde a la gente le debe importar América Latina y lo iberoamericano. Es más, no le importan ni los tres países de América Latina a los que usted reduce absurdamente América Latina. Le importa el rédito electoral que usted pueda obtener citándolos, y para citarlos de la forma en la que a usted le gusta citarlos tiene que hacer abstracción de todo lo que hace el Gobierno de España porque, si no, no le cuadra. Entonces, no dejes que la realidad te estropee una buena intervención, por decirlo de alguna forma.

Usted habla de qué va a hacer España en Cuba, de qué ayuda da España, de la indiferencia de España. Y lo mismo sobre Venezuela. Sobre Nicaragua, nos pide que hagamos más, pero ¿qué más podemos hacer? Explíquemelo usted. Dígame usted qué más se puede hacer. El líder del grupo Archipiélago, con el que yo me reuní a su llegada, está en España con un visado dado por este Gobierno, no por otro. Por este. Leopoldo López y toda su familia están con un estatuto con este Gobierno, no con otro, como 70 000 venezolanos. Yo hablo muy claro. Usted no habla claro. Si usted hablara claro, reconocería eso, en vez de decir: ¿qué están haciendo? La indiferencia. He hablado muy claro hoy al arranque de mi comparecencia.

En cuanto a Nicaragua, lo ha reconocido el mundo entero. El mundo entero. El alto representante de la Unión Europea y los propios Estados Unidos se han apoyado en las declaraciones que hizo el Gobierno de España —las hice yo mismo—, y usted me dice que hay que hacer más. ¿Qué más? Empieza a preocupar ese qué más. Las sanciones de la Unión Europea las introduce España. Entonces, si usted niega la realidad, si usted quiere reducir América Latina a tres países... Y, como le he dicho, no tengo ningún problema en hablar, podemos hacer un monográfico; me comprometo a venir aquí a hablar solo de

esos tres países. Pero hoy no iba de eso, iba de América Latina y de lo iberoamericano, y usted se centra en tres países porque América Latina no le interesa, evidentemente, y lo iberoamericano no le interesa. Y, segundo, no estoy muy seguro de que usted no lo haga por motivos que nada tienen que ver con lo iberoamericano y con América Latina, sino que usted le esté hablando a su público, importándole cero lo que ocurra con esos países. A mí sí me importa, y al Gobierno de España también, lo iberoamericano y lo que ocurra con todos esos países. Le agradezco, eso sí —se lo agradezco sinceramente—, que reconozca el esfuerzo que está haciendo el Gobierno de España con Mercosur, el esfuerzo que se está haciendo en donaciones de vacunas.

Sobre Venezuela, no hay en estos momentos grupos de amigos, no hay diálogo. El que está dialogando e intentando dialogar con todo el mundo es el Gobierno de España. Con el Gobierno de Venezuela. Con Leopoldo López, que, por cierto, está en Madrid después de haber pasado muchos meses en la Embajada de España. ¿Sabe con qué Gobierno? Con ese Gobierno que denuesta usted tanto, no con otro. No le he oído decir nada al respecto. Con Capriles. Guaidó, que es un interlocutor privilegiado, se reunió la semana pasada con nuestro embajador. Y en su día, el Gobierno de España, este, no otro —a lo mejor otro no se hubiera atrevido—, lideró en la Unión Europea su reconocimiento. Entonces, ¿por qué insiste? Se lo dije al inicio de mi comparecencia: tengamos un debate de política de Estado, no un mitin para nuestras audiencias. Hablemos de toda América Latina, también de esos tres países, pero no reduzcamos de una forma que no existe a América Latina.

Señora Ponce, se ha referido usted a ministros, al ministro de Consumo, que no tienen competencias en política exterior. No lo he comprendido muy bien. La posición del Gobierno es clara y se expresa todos los martes en el Consejo de Ministros sin fisuras, y la posición del Gobierno de España en esta materia la estoy expresando yo aquí y es una. Hablaba del liderazgo en la Unión Europea, de falta de liderazgo. Bien, yo creo que la Unión Europea mira con mucha atención lo que hace España. Además, el liderazgo en la diplomacia europea lo ejerce un español socialista, situado ahí por el prestigio internacional y europeo de este Gobierno, del Gobierno de Pedro Sánchez. Hacía muchos años que España no tenía un puesto de ese nivel. En Venezuela, en Nicaragua, los debates los está situando España en la agenda, lo cual es normal, es decir, yo no diría siquiera que es liderazgo, sino que es lo normal. Pero lo que sí demuestra liderazgo es que el resto de países de la Unión Europea se fían de España y adoptan las posiciones que España plantea.

Hay una situación que usted plantea sobre Cuba que es legítima, señora Ponce, pero que es un dilema. Y no solo lo ha expresado usted, también algunas otras personas. Nos preocupa la situación de la democracia en Cuba, pero nos preocupa la situación de los cubanos. Al final, hay un equilibrio. ¿Se imagina usted cómo vivirían los cubanos sin la presencia de los hoteles españoles allí? ¿Avanzaríamos algo? Eso hay que tenerlo en mente.

Sobre el señor Guaidó, como he dicho, es un interlocutor privilegiado, y nuestro embajador se ha reunido con él, como nos reunimos con todas las partes en Venezuela. Nosotros no queremos decidir quién es el presidente en Venezuela ni en ningún país de América Latina ni en ningún país del mundo. Lo que queremos es que lo puedan decidir los venezolanos, y en cada país, sus ciudadanos. Por tanto, hablamos con todos para favorecer que la solución venga de los propios venezolanos. En cuanto a las propiedades de venezolanos en España, España es un Estado de derecho. No es mi competencia, pero entiendo que el Poder Judicial, la inspección fiscal, si hay cosas como las que usted señala, investigará. Si usted tiene conocimiento de algo, por favor, póngalo en mi conocimiento o, mejor, en el de la Fiscalía, porque yo no me ocupo de esos temas.

En relación con el delcygate, corríjame, pero fue investigado y archivado. Entonces, ¿por qué volver sobre algo que se investigó y archivó? ¿O no queremos reconocer eso?

Usted preguntaba sobre la Unión Europea, Mercosur y la actualización de los acuerdos con México y Chile. Evidentemente, esos acuerdos son con la Unión Europea, por lo tanto, la Comisión es la que tiene un papel preponderante. Tienen un régimen complicado, tienen que ir al Parlamento Europeo después, y la relación de fuerzas en Europa es la que es. Si fuera por el Gobierno de España o por los partidos socialdemócratas europeos, le aseguro que esos acuerdos habrían avanzado mucho más ágilmente de lo que lo han hecho. Lo que sí se consiguió con este Gobierno —puede mirar la hemeroteca— es que hubiera esa firma del acuerdo con Mercosur. Vamos a empujarlos todos —sé que usted está también en esa línea y le agradezco el apoyo—. Le puedo asegurar que uno de los motivos de conversación más frecuentes entre el alto representante Josep Borrell y yo mismo, que nos vemos en cada Consejo de Asuntos Exteriores, como el de la semana pasada, cuando se aprobaron las sanciones a Rusia en caso de agresión a Ucrania, por ejemplo, tiene mucho que ver con esos acuerdos, con cómo hacerlos avanzar.

Pero no estamos solos. ¿Cuáles son las perspectivas? Yo creo que no tendría sentido que Europa diera la espalda a la que es la región más eurocompatible del planeta de lejos, con la que compartimos idiomas, compartimos valores, compartimos una apuesta por el multilateralismo, como es América Latina, cerrando el paso a estos acuerdos. No tendría sentido. La Unión Europea —sé que usted lo comparte, pero es una reflexión que hago, si quiere, en voz alta, y se lo digo a todos mis homólogos europeos en cada ocasión— emplea una energía ingente y recursos y tiempo, y hace bien en hacer eso, con regiones que son mucho más alejadas de Europa, alejadas de nuestros valores, que quieren cooperar menos con nosotros, que quieren asociarse menos y, sin embargo, da la espalda a América Latina. Es inaceptable. Y, desde luego, el peso de España estará ahí para evitarlo.

Sobre el presidente de México y la solicitud de perdón, el Gobierno de España fue muy claro. Se emitió un comunicado público —no tiene usted más que volver a leerlo—. También le digo que la semana pasada el presidente de México habló claro públicamente sobre cómo él quiere tener las mejores relaciones con España. Yo le aseguro, y lo va a haber, que en los próximos meses esas relaciones se van a reforzar, y las empresas españolas pueden contar con todo mi apoyo en todo momento.

Señor Clavijo, sobre el consulado general en Valencia, en estos momentos no hay un plan para abrir un consulado general allí, lo cual no quiere decir que no haya necesidad; hay necesidad en muchos sitios. El gasto público es el que es, y también las capacidades financieras. Intentamos dar la mejor atención posible potenciando los consulados honorarios, y quiero reconocer la labor que hacen —seguro que están familiarizados—, porque son personas que viven allí, bien españoles residentes o venezolanos, que hacen una gran labor completamente benévola. No reciben un euro de los Presupuestos Generales del Estado y dan de su tiempo, de su calidad humana. Y se potenciarán.

En cuanto a la situación en la Fundación España Salud, es un tema del Ministerio de Inclusión, es decir, se escapa a mis competencias, pero lo trasladaré. Y sobre las pensiones, hay 70 000 venezolanos con un estatuto especial. Se ha hecho un esfuerzo inmenso. España ha participado también en las conferencias regionales y ha aportado muchos millones de euros para paliar la situación de los venezolanos que han sido desplazados a Colombia, Perú, a distintos países. No se olvide de que estamos hablando de pensiones no contributivas, es decir, que tienen un coste importante. Es una materia que no me corresponde y no me gusta entrar en materia de otros ministros. Respecto a Marruecos, le facilitaré toda la información. Le indico —ya se lo dije en aquel momento, y no es materia de esta comparecencia— que la inmigración irregular desde Marruecos a Canarias es una preocupación constante para mí, como cualquier perforación que pueda haber. Hasta ahora todos los estudios señalan que no se están realizando ni en las aguas ni en las plataformas canarias, pero nuevamente le digo lo mismo que le dije la otra vez: si usted tiene información diferente, tráslademela para que yo pueda actuar en consecuencia.

Señor Mulet, le agradezco el esfuerzo de salir de los tres países, lo cual no quiere decir que no hablemos de esos tres países. De hecho —para dejarlo claro—, he hablado de ellos, por si no hubiera hablado suficientemente a lo largo del tiempo. Coincido con usted en que, efectivamente, la democracia es muy frágil, muy frágil, y hay peligros que acechan a la democracia en toda América Latina y también en Europa. Por eso, comprendo menos esa obsesión con esos tres países; la comprendo menos doblemente, y no lo digo por su intervención, que ha ido en el sentido en que creo que debe venir uno a esta comisión. No entiendo la obsesión por esos tres países por dos motivos. Primero, porque el Gobierno habla muy claro en defensa de la democracia en esos tres países —alguien hablaba de hacer como el avestruz o no sé qué; avestruz con otros Gobiernos en otros tiempos, y ahora les daré algunos datos—. Pero también porque hay otros países, hay otros países también.

La situación en Perú, el derrame que se ha producido, es una situación que todo el mundo lamenta. Lo lamenta el Gobierno de España, por supuesto, yo, como ministro de Asuntos Exteriores, lo lamenta la compañía, y lo lamenta Perú. Estamos hablando de un accidente que todos lamentamos, y desde el primer momento tanto la compañía como el Gobierno de España —aunque es un accidente de una compañía privada, no proviene del Gobierno, nos sentimos implicados en ello— estamos poniendo todo el *expertise* que, desgraciadamente, tiene España en vertidos de este tipo para minimizar el impacto. Se produjo un tsunami en esa zona y se produjo un accidente. Y nos sentimos muy cerca, evidentemente; el Gobierno de España, y la compañía también, con la que estamos en contacto. Y, por supuesto, estamos en contacto con el Gobierno de Perú. Nos sentimos muy cerca, evidentemente, no solo de los peruanos, sino de todo el mundo. Cuando ocurre un drama de esta naturaleza y que afecta al planeta nos afecta a todos, da igual dónde ocurra.

Nosotros apoyamos los procesos de paz. En América Latina es una tradición ya española, y estamos al servicio de cualquier Gobierno que quiera que apoyemos los procesos de paz en cualquier país de América Latina.

Me hablaba de la repatriación durante la COVID. Le puedo garantizar —lo he dicho ya en otras ocasiones públicamente— que ningún español se va a quedar varado en ningún país del mundo a causa de la crisis de la COVID. Siendo yo ministro hemos hecho una repatriación desde el cono sur de África; enviamos aviones a Mozambique para traer gente. Igualmente, lo organizamos en Marruecos una vez que se cerraron las fronteras. Por lo tanto, quiero tranquilizar a los españoles.

Sobre Honduras, nuestra presencia allí el jueves y el viernes pasado ha sido de un apoyo claro a la presidenta de Honduras, que ha sido elegida democráticamente con una participación histórica y un apoyo inmenso. Es decir, no pudimos ser más claros con nuestra presencia allí.

En cuanto a Venezuela, todas las fuerzas son interlocutoras de España y España intentar aunar a todas las fuerzas para que transiten por la vía que creemos que deben transitar. Y lo que nos guía en este caso son las conclusiones de la misión de observación electoral de la Unión Europea. No es algo que nosotros digamos sentados desde un sillón en Madrid, estamos hablando de personas que fueron a Venezuela, que observaron, y que lo han plasmado con total objetividad. La persona que está al frente de esa misión de observación electoral acudió a una de las pasadas reuniones del Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea y nos hizo un *briefing*, nos presentó las conclusiones; y, desde luego, le puedo asegurar que lo que trasladaba era con todas las garantías.

Hay dos cosas que me han preocupado de su intervención. Usted dice que en Mercosur hay una moneda de cambio agrícola. Mercosur es un acuerdo abrumadoramente beneficioso para ambas partes, para Mercosur y Europa. Es un acuerdo que nos va a unir aún más, que es también una apuesta política. Y, evidentemente, cuando uno va camino de estos acuerdos puede haber algunos sectores que se vean afectados, como podría ser el sector del cítrico, pero para eso hay precisamente medidas compensatorias previstas ya en los mecanismos europeos. O sea, quiero tranquilizar a todo el mundo sobre que ningún sector se va a ver desequilibrado, porque eso ya está previsto.

Luego, dice usted que hago una defensa del español y que me olvido de la Constitución española. Sí, hago una defensa del español, pero no me olvido de la Constitución española. El español es el idioma que nos une a América Latina. Es el idioma internacional por excelencia, es idioma oficial en Naciones Unidas y en la Unión Europea, es el idioma que tenemos que potenciar, y es el idioma con el que nos jugamos nuestro futuro económico, también en las redes, en las plataformas digitales, en la inteligencia artificial. Pero no me olvido de las otras lenguas oficiales de España. Tuvimos una reunión de directivos del Instituto Cervantes justo antes de Navidad, en San Sebastián, y han sido más de mil las actividades del Instituto Cervantes en las otras lenguas oficiales. Yo mismo, cuando era embajador en Francia, inauguré varias de ellas —así, de memoria, en euskera, en *gallego*—. Hablo de más de mil en los otros tres idiomas cooficiales que tiene España. Por lo tanto, lo impulsamos. Parte de mi discurso —debe de estar grabado en algún sitio; aquello fue público, había allí unos cuantos cientos de directores y altos cargos del Instituto Cervantes y personas del Gobierno vasco, puede usted consultarlo— fue para animarlos a impulsar el *gallego*, el euskera, el catalán y hacer tantas actividades como se puedan. Pero el idioma que nos une a América Latina es el español —también el portugués, pero ese lo defiende el Gobierno portugués, lógicamente—, y esa es una realidad insoslayable.

Señora Otaola, ha hecho usted una intervención con muchas preguntas; casi necesitaríamos otra comparecencia, pero vamos a intentar entrar rápidamente en todas ellas. Me preguntaba por la colaboración científico-tecnológica en América Latina. No es *expertise* de mi ministerio, pero lo que sí le puedo decir es que es una de las áreas que llevamos muchos años intentando impulsar desde la Segib y la Comunidad Iberoamericana de Naciones, y eso va a seguir igual en la reunión de República Dominicana.

Sobre la situación del sistema democrático en Venezuela, me remito a la misión de observación electoral, es evidente. Eso es algo que estamos impulsando y por lo que nos estamos guiando.

Preguntaba por el acuerdo Unión Europea-Mercosur. Bien, por no alargarme —ya le he contestado a la portavoz de Ciudadanos—, simplemente quiero recordarles que España está haciendo todo lo que puede, pero no nos olvidemos y traslademos una idea errónea: este no es un acuerdo España-Mercosur, es Unión Europea-Mercosur. Es la Comisión, es el Parlamento Europeo. Hay fuerzas, muchos repliegues nacionalistas y proteccionistas en estos momentos en el Parlamento Europeo a los que no les gusta la apertura, no les gusta que miremos hacia otros países. Nosotros vamos a seguir con esa visión de apertura, de mirar hacia el futuro, de progreso económico, pero hay a quien no le gustan esas cosas.

De Venezuela decía que habíamos dado asilo, a diferencia de Colombia. Lo que ha ocurrido es que, por la llegada tan masiva de venezolanos en un momento dado, este Gobierno —este, no otro; lo recuerdo por aquellos a los que no les gusta ver la realidad— proveyó a esos venezolanos de un estatuto especial con un trámite digamos particular. Por eso puede usted ver esa diferencia, pero no hay ningún visado que ponga trabas a los colombianos. Es decir, se intenta facilitar lo más posible la ida y venida de gente.

Sobre la situación de EFE en Cuba, nosotros estamos luchando por que EFE se mantenga en Cuba, y para que EFE se mantenga en Cuba la tienen que dejar poder trabajar, igual que trabaja en España. Se han concedido dos acreditaciones, quedan todavía otras tres, seguimos pidiéndolas, y también que se conceda el visado al jefe de la delegación de EFE. Estamos en contacto constante con EFE —el secretario de Estado para Iberoamérica, que está aquí presente, todavía más— y lo estamos tratando con las autoridades cubanas. Yo creo que todos —eso también hay que reconocerlo—, también las autoridades cubanas, tenemos interés en que EFE pueda seguir trabajando desde Cuba y no desde otros sitios.

Sobre la COVID, preguntaba usted: además de las dosis, ¿qué más? Lo digo sistemáticamente a todos mis homólogos, y aprovecho para decirlo aquí: España tiene dosis de vacunas a disposición de cualquier país de América Latina que las necesite, y también de otros, porque parece que solo donamos a América Latina. Han sido 21 millones a América Latina y 23 millones a África, pero para América Latina se ha hecho un esfuerzo especial desde el principio. Y también pueden disponer de cualquier material sanitario que necesiten para la inyección, jeringuillas, agujas, que a veces no tienen. Se han hecho partidas también de eso, aunque no he entrado en el detalle de lo que hemos realizado. La dosis es lo más evidente. Por lo tanto, hacemos un esfuerzo.

Preguntaba por mi reunión con Elisa Loncón. Tuve un muy buen encuentro con ella. Le pregunté cómo se habían desarrollado los trabajos de la constituyente, qué esperaba que ocurriera con el nuevo Gobierno de Boric. Hablaba usted de si yo apoyo el derecho de autodeterminación. Yo apoyo, en cualquier país del mundo, que se cumpla la Constitución, que se cumplan las reglas que cada país del mundo se da. Usted me encontrará siempre al lado de la Constitución de cualquier país del mundo, defendiéndola con todas mis fuerzas.

Sobre los casos de los jesuitas en El Salvador, le aseguro que no cejaremos —como han hecho todos los gobiernos de España, no es nada nuevo— hasta que se lleguen a depurar las últimas responsabilidades de la atrocidad que se cometió. Es una buena noticia que se reabran los casos. No vamos a parar.

Respecto al impulso del español, dice que Etxepare ha estado en México y no sé dónde más en América Latina y que ha hecho actividades. Me felicito por ello, y si usted quiere el apoyo del Instituto Cervantes, que el Instituto Cervantes haga actividades en euskera —yo las hice cuando era embajador en Francia en la sede del Instituto Cervantes—, ahí tiene el Instituto Cervantes a disposición para cualquier actividad que se quiere proyectar en euskera; y aprovecho para decir que también en *galego* o en catalán. Si quiere que se haga en colaboración con Etxepare, tiene mi mano tendida; de hecho, hay acuerdos ya al respecto. Para la reunión del Instituto Cervantes nos fuimos a San Sebastián y estuvo invitado un miembro del Gobierno vasco. Él habló en euskera, y yo también dije un par de frases en euskera y me despedí en euskera. Como le decía al señor Mulet, han sido más de mil las actividades del Instituto Cervantes en lenguas cooficiales del Estado el año pasado.

Una cosa que me ha preocupado es que, respecto a Nicaragua, ha dado usted a entender que habían entrado en Europa personas sancionadas nicaragüenses. No. Creo que no tiene buena información. Las sanciones actuales son del 10 de enero; no constan entradas posteriores al 10 de enero de esas personas. Ha habido dos paquetes de sanciones. Me da la impresión de que usted está hablando de personas que entraron antes del 10 de enero y que han entrado en la lista de sancionados del 10 de enero. Y si usted tiene una información diferente, démela, en público o en privado, como prefiera, pero eso hay que dejarlo muy claro.

Señora Surra, su intervención empezó bien, pero ha derivado a no sé cómo calificarlo. Estoy de acuerdo con usted: los derechos humanos hay que defenderlos en toda América Latina. Eso es lo que hace el Gobierno. Para América Latina queremos, en todos los sitios, respeto a los derechos humanos, justicia social, progreso económico, Estado de derecho, democracia. Eso es todo. No tenemos ningún interés en molestar a un país sí y a otro no, en sacar los colores a un país sí y a otro no. Nosotros no tenemos ese interés; otros a lo mejor pueden tener interés en solo a unos y no a otros, pero no es el caso del Gobierno.

Luego dice otras cosas, como que por qué se envía a su majestad el rey a América Latina. Mire, si usted hubiera visto —por cierto, está grabado en vídeo; si no lo ha visto, véalo— cómo se recibió a su majestad el rey, en el estadio, para la toma de posesión de Xiomara Castro, una persona tremendamente progresista —yo vi mucha energía y muchas ganas de transformar el país—, comprendería por qué se envía a su majestad el rey a América Latina. Yo creo que, después de la presidenta de Honduras, Xiomara Castro, fue la persona más aplaudida en ese estadio. Y tiene encuentros con todas las autoridades de América Latina y va allí a apoyar a América Latina y los esfuerzos en todos los campos.

Ha dicho cosas que yo no le puedo dejar decir así como así sobre la colonización española, que ha calificado con unos adjetivos —lo diré suave y diplomáticamente— muy desafortunados. La colonización siempre es algo complejo, la española o la de cualquiera, tan complejo, que usted misma, a juzgar por

sus apellidos, debe de ser descendiente de españoles o de europeos, y no creo que usted se sienta responsable de todas esas cosas que dice que se hicieron. España apoya, por supuesto, el papel de los indígenas en las sociedades latinoamericanas. Hay un fondo indígena para ello, lo hablamos siempre. Luego, no mezcle. Me trae declaraciones del señor Abascal. Nada más alejado de mí, eso no representa al Gobierno de España, es una persona de un partido de oposición. ¿Por qué lo mezcla todo? Eso no quiere decir que no tengamos que hacer reflexiones sobre la complejidad de nuestra colonización, pero es muy injusto. Usted misma debe de ser descendiente de españoles y de europeos, y no creo que su familia haya cometido ninguna atrocidad; habrá participado del bienestar de las sociedades en América Latina, como hoy participa usted del bienestar de esta sociedad aquí, en España, y nos alegramos mucho de que esté usted hoy aquí. No juzguemos con ojos de hoy lo que hicieron hombres hace quinientos años. Dejemos la historia para los historiadores. Primero, no hablemos de la historia de hace quinientos años como si estuviera ocurriendo hoy y, segundo, dejemos que la historia la juzguen historiadores y no la politicemos.

Cuando dice, sobre la gente de América Latina, que aquí a los venezolanos con dinero, sí, y a otros, no, eso no es verdad, señora Surra. El estatuto especial es para todos. Hablamos de 70 000 personas. Pues sí que era Venezuela rica. Todo latinoamericano es bienvenido en este país y no es extranjero, como los españoles no lo somos en América Latina y no lo hemos sido tantas veces a lo largo de nuestra historia. Aquí, las comunidades latinoamericanas de cualquier país son una gran riqueza para nuestra sociedad, para nuestra economía, para allí donde viven. Un Código Civil como el español, que es bastante restrictivo en conceder la doble nacionalidad, la tiene desde hace muchos años abierta precisamente a los países de América Latina. Es el único grupo de países del mundo con el que tenemos una comunidad —y una comunidad es muchísimo, no es una asociación de países, es un conjunto de principios, de valores, es una familia— son nuestros hermanos de América Latina. Entonces, no vengamos a enturbiar eso. Yo viajo mucho a América Latina —estuve la semana pasada— y más que voy a viajar. Y lo que recibo allí, lo que veo allí, lo que pulso allí, es exactamente lo que le estoy diciendo. Todos nos sentimos muy orgullosos de esa comunidad iberoamericana y todos creemos que es mutuamente beneficiosa para ambas partes.

Señor Robles, también usted se ha topado un poco con la realidad y la ha esquivado. Decía usted: Tenemos que hablar de Cuba y Nicaragua. Pero ningún Gobierno ha hablado tan claro de Cuba y Nicaragua como habla este Gobierno. ¿Por qué insiste? Yo he hablado al principio de mi exposición.

Por no ir más lejos, Cuba. A lo mejor quien hubiera tenido que hablar muy claro de Cuba y no lo hizo fue el anterior Gobierno del PP, porque Rajoy condonó —agárrese bien— 1975 millones de deuda entre 2015 y 2016. ¿Tiene pinta de que el Gobierno de Rajoy era muy comprensivo con la dictadura de Cuba, por ponerlo en sus propias palabras? Hubo un ministro de Asuntos Exteriores del Partido Popular que se quedó tres días en Cuba esperando que le recibiera Raúl Castro, que no le recibió. ¿Era comprensión con el Gobierno de Cuba? Entonces, ¿por qué ese doble rasero de su partido en el Gobierno y en la oposición? Sobre todo, ¿por qué ese doble rasero cuando nosotros hablamos claro? Pero hablar claro es hablar claro de verdad, no para obtener rédito electoral en España, que es lo que yo creo que hacen ustedes. Por eso no quieren hablar de América Latina en la Comisión de Asuntos Iberoamericanos; quieren hablar de tres países, que son los que ustedes creen que les van a traer votos, y no les importa el bienestar de esos países. Hablar claro es también decir que la Comunidad Iberoamericana de Naciones, salvo que queramos cargárnosla, la componemos todos, y tenemos que tener una relación con esos países, tenemos que tener una relación con las sociedades y los pueblos de esos países. Entonces, no venga aquí a decir de la política del avestruz. ¿Pero qué política del avestruz, si lo he dicho muy claramente y ya ve los datos?

Me dice que los problemas los voy a tener con los socios. En fin, yo estoy expresando aquí la política del Gobierno de España. Más problema que entre socios sería dentro de un partido. Es como si yo le dijera que la prensa dice que la presidenta de la Comunidad de Madrid y el líder de su partido se llevan muy mal —eso es más grave—. O, por ejemplo, hablando de socios, leía viniendo para acá, en la prensa de ayer, que su candidato en Castilla y León dice que, si es con los socios que tienen en otros sitios, se repiten las elecciones. Yo no le vengo a decir eso, vengo a hablar de América Latina e Iberoamérica.

Ha sacado usted pecho de la política de cooperación del Partido Popular. Algo ha dicho de los que llevamos más tiempo con estas cosas y tienen experiencia frente a los que supuestamente no debemos de tener experiencia. Pues los que no tenemos experiencia hemos puesto encima de la mesa un anteproyecto de ley de cooperación para el desarrollo sostenible y la solidaridad global. Por cierto, yo espero que su grupo tenga la generosidad que tuvo el Partido Socialista en el año 1998, cuando estaba en la oposición y votó esa ley, que es muy necesaria para España.

Esa cooperación, en la etapa del Gobierno del Partido Popular, llegó al nivel más bajo de la historia de España. Nunca la política de cooperación había estado tan desaparecida como entonces. ¿Qué ha ocurrido en los Presupuestos Generales del Estado para el año 2022? Que en un solo presupuesto general del Estado hemos recuperado una reducción de diez años seguidos de cooperación al desarrollo y hemos planteado esta ley de cooperación. Me decía: Es necesario que la evaluación de la cooperación esté fuera del sistema. Es una de las cosas que está en esa Ley de cooperación y que, por cierto, en la Ley de 1998, que hicieron ustedes, no estaba. Y yo le oigo y pienso: pero ¿no leerán los periódicos? Hay una diferencia entre el discurso y la realidad, entre el discurso que usted tiene y la realidad de lo que hace el Gobierno, y más preocupante aún: entre el discurso que usted tiene y lo que hicieron los gobiernos del Partido Popular. Habla usted de irrelevancia, de crisis de reputación. En fin. El alto representante de la Unión Europea es un socialista español, elegido bajo este Gobierno. La política hacia Venezuela y hacia Nicaragua, por citar las últimas, pero en general toda la política hacia Latinoamérica, la lleva este Gobierno a la agenda del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores y es seguida por el resto de los países de la Unión Europea porque hay credibilidad. Hace más o menos diez días estuve en Washington y me recibió el secretario de Estado norteamericano, Antony Blinken, me recibió la presidenta del Congreso de los Estados Unidos, Nancy Pelosi, y me recibió el presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Congreso norteamericano. Todos ellos subrayan el excelente papel que hace España en América Latina, como es natural, y me pidieron que sumáramos fuerzas allí donde podamos para trabajar conjuntamente por la región. Entonces, no sé dónde está la crisis de reputación.

Me dice usted: Es que no les gusta que hablemos de ciertos países. Ni me gusta ni me deja de gustar; no tengo ningún problema en hablar, pero no solo de esos países. Me gustaría que habláramos de todos y, sobre todo, me gustaría que, más que hablar de esos países sistemáticamente —que es hablar, por cierto, de sus situaciones internas sistemáticamente—, habláramos de lo que nos es común, que es la Comunidad Iberoamericana de Naciones, y se lo dice alguien que habla claramente sobre esos países.

Y no le gusta que sigamos haciendo estrategias porque queda ya poca legislatura. En fin, América Latina no se para, quede mucha o quede poca legislatura. Después, minimiza usted con México las declaraciones del canciller mexicano. Dice usted que no las oyó nadie. No sé si las oyó alguien o no, pero él se preocupó de que las oyera todo el mundo porque las dijo públicamente, las puso en Twitter. Lo que no debe de oír todo el mundo, porque usted no las ha oído, son las declaraciones que hizo el presidente de México hace más o menos una semana sobre su relación con España; yo le animo a que las oiga, para que las oiga todas. Y seguidamente vinieron las declaraciones del canciller, que demuestran que hay interés en abrir una nueva página con España. Creo que en los próximos meses vamos a reforzar mucho las relaciones con México.

Señor Cepeda, le agradezco el tono. Sé que usted viene de una formación política que comprende lo que es una política de Estado, más hacia América Latina, y le agradezco que haya puesto de relieve que esa donación de vacunas es un esfuerzo importante en estos tiempos, el liderazgo de España, y la Ley de cooperación, en la que esperemos que haya consenso y que todo el mundo entienda que eso también es política de Estado.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor ministro.

Para concluir, en turno de dúplica, en primer lugar, tiene la palabra, por tiempo de cinco minutos —y aquí sí voy a ser muy estricta con los tiempos—, el señor Catalán.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor ministro, la humildad no es una cualidad que le caracterice, y eso lo ha evidenciado esta mañana, lamentablemente. Decepción por decepción, y tristeza por tristeza, la cuestión es que usted es ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de España y yo soy un humilde senador. Por lo tanto, a la tristeza y a la decepción yo añadiría la preocupación, porque usted no ha reconocido la triste realidad de que en este momento el Gobierno no está donde se toman decisiones, lo que evidencia su irrelevancia. Y es que llama poderosamente la atención que todo el mundo les diga lo bien que lo hacen, lo buenos que son y lo guapos que son, pero luego, a la hora de tomar decisiones, no cuentan con ustedes. Y —vuelvo a insistir— no intente desviar la atención y el foco de donde está. No es responsabilidad de la oposición —nosotros tenemos una labor de control y de impulso de la acción de Gobierno—, es del propio Gobierno y de sus socios, y hoy se ha vuelto a evidenciar con unos aquí hoy presentes y otros que no tienen representación en el Senado, pero sí en el Congreso y en el Gobierno. Por lo tanto, no nos achaque esas discrepancias constantes, incluso del expresidente del Gobierno. Le he dicho: el señor Zapatero,

por un lado, y el señor Felipe González, por otro, pero eso usted no lo quiere ver, y por eso digo que es preocupante. Y le diré más: no le preocupe lo que piense o diga yo, este humilde senador; preocúpese de lo que piensan aquellas personas que están sufriendo las dictaduras de Cuba, de Nicaragua y de Venezuela, y de lo que piensan también en otros países por la situación de presión, coacciones y amenazas que están sufriendo, independientemente de la ideología. Porque aquí unos criticamos y rechazamos la presión y la coacción venga de donde venga, y otros solamente cuando viene de un lado determinado. He hablado de Nicaragua y he reconocido lo que ustedes dijeron y las denuncias que hicieron, pero también le he dicho que no consideramos que fuera suficiente y que, por lo tanto, había que tomar más medidas. Y si quiere, un día —ahora no tengo tiempo, no me lo da la presidenta— usted y yo hablamos largo y tendido de Nicaragua y de cualquier otra cuestión. Me dice que la comparecencia no iba de Cuba. ¿Cómo que no iba de Cuba? Iba de Cuba. Léase usted el orden del día y quién había realizado la petición para hablar de la situación de Cuba. Por lo tanto, señor ministro, téngalo usted claro.

Para finalizar, no deja de sorprender que se hagan referencias en esta comisión a Cuba, cuando en esta misma comisión el 10 de mayo el único grupo que habló y discrepó de algunas decisiones tomadas por el presidente Duque fue el humilde senador de UPN. La extrema izquierda ni estaba ni se la esperaba. Así de claro. Por otro lado, nosotros reconocemos la rectificación que han hecho el ministerio y el Gobierno a la hora de restituir la Secretaría de Estado para Iberoamérica y el Caribe y, por supuesto, todo lo que sea contribuir al desarrollo y aprovechar la lengua común de más de 600 millones de habitantes. Y, como usted ha dicho, esperemos que cuando volvamos a solicitar su comparecencia no tarde seis o siete meses en comparecer, e incluso si lo hace a petición propia, mucho mejor.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Catalán.

Esta humilde presidenta da los tiempos que todos nos hemos dado.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Democrático, tiene la palabra la señora Ponce Gallardo.

La señora PONCE GALLARDO: No voy a hacer uso de la palabra.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muy bien.

Por tanto, tiene la palabra el señor Mulet, porque el señor Clavijo ya no está.

El señor MULET GARCÍA: Deseo agradecerle las respuestas; sé que ha tomado nota.

Estas comisiones muchas veces sirven para que aquí vengamos a soltar nuestros monólogos, para hacer nuestros vídeos y quedar bien para nuestro electorado. Es triste, porque muchas veces nos enrocamos en discursos que no llevan a ningún sitio y se cuestiona más la función de esta Cámara. Sabemos que muchas veces es más efectivo hacer preguntas escritas directamente al ministerio para sacar información o marcar el posicionamiento que venir aquí a hacer un monólogo.

Espero que tanto la carta como las preguntas que hemos hecho sobre el caso concreto de Paraguay sean atendidas, que la embajada pueda atender las demandas de los familiares de los militares presos desde hace años. Espero esa sensibilidad.

Le reitero nuestro posicionamiento crítico con Mercosur simplemente porque venimos escaldados. Ya advertimos de lo que pasaría con el acuerdo comercial con Sudáfrica —nos salimos de esta comisión y tampoco quiero hacer un monográfico sobre el tema—, donde también existían cláusulas de salvaguarda. Sistemáticamente se han incumplido todos los puntos de los acuerdos para blindar la agricultura española, y su partido no quiere aplicar la cláusula de salvaguarda ni pedir a la Unión Europea que la aplique, que es a quien le corresponde. Este caso sí que nos preocupa, porque sabe perfectamente que, a pesar de ser acuerdos en lo global beneficiosos, quien acaba pagando siempre el precio de esos acuerdos es el sector primario español. En este caso le venimos advirtiendo, como advertimos en su día sobre Mercosur, porque nos preocupa.

Y reitero que lo que dice la Constitución es que el idioma oficial de España es el castellano, y español son todas las lenguas del Estado. Continuaré incidiendo en estos temas mediante preguntas escritas u otro tipo de iniciativas. Hoy es un poco complicado hacer un debate sobre todo esto.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Mulet.

Tiene la palabra la señora Otaola, por el Grupo Nacionalista Vasco.

La señora OTAOLA URQUIJO: *Eskerrik asko*.

Decía usted que se coloca al lado de la Constitución. Espero que vaya más allá de los artículos 2 y 8, que es en lo que se suelen colocar en demasiadas ocasiones muchos de los grupos y muchos de los miembros de esta Cámara.

En cuanto a la bilateralidad, sabe que la bilateralidad en las relaciones con España es una máxima de Euskadi, y seguro que en esta relación de bilateralidad el Gobierno vasco estará encantado de llevar a cabo acciones conjuntas con el Instituto Cervantes.

Respecto del tema de Fitur, se celebró del 19 al 23 de enero. La sanción, como bien ha dicho usted, es del 10 de enero. Por lo tanto, estando sancionado por la Unión Europea, se permitió su presencia, su estancia, en Fitur. Desde luego, no corresponde a nuestro grupo controlar la entrada de personas en el territorio español; es más, ni siquiera tenemos competencia para el control de entrada en Euskadi de personas, ya nos gustaría. En cualquier caso, estando sancionado por parte de la Unión Europea se permitió su asistencia en representación de Nicaragua. Por lo tanto, si entró o no entró antes del día 10 es algo de su competencia, es competencia del Gobierno de España. La realidad es que estaba en Fitur estando ya sancionado, y entendemos que debería haberse tomado alguna medida al respecto o por lo menos que hubiera habido algún pronunciamiento claro respecto de esta situación.

Mila esker.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Otaola.

Tiene la palabra, en representación del Grupo Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, la señora Surra.

La señora SURRA SPADEA: Gracias, señor ministro, por las respuestas.

Intervendré rapidito. Primero, sobre la historia real de lo que fue la conquista de América Latina hay mucha bibliografía que algunos no conocen, como de las culturas ancestrales que tienen los pueblos originarios de América Latina, y hay una petición de reconocimiento real de lo que pasó que está todavía pendiente.

Segundo, yo soy descendiente de la emigración relativamente reciente, aquella que salió de Europa cuando había hambrunas, cuando había guerras, y que llegó a América Latina y fue recibida de una manera totalmente diferente a como se está recibiendo hoy a la emigración aquí. En ese sentido, no hay más que ver el programa que humildemente tengo, de radio televisada, que comienza con emisiones justamente de radio y televisión de aquella época, y en las que se ve cómo los países de América Latina recibían a los trabajadores europeos que venían a forjar los campos de la patria para levantarla, que estaban dichosos de que se pudiera contar con ellos, y toda la travesía que habían tenido que pasar y demás. Era muy diferente al sistema de hoy de pateras. Lo invito a que lo vea; se llama *Migrar sin Fronteras*, y ahí va a tener muy claro este punto.

Tercero, le agradezco profundamente la mención que usted ha hecho a la política de no injerencia en los países de América Latina. Creo que ha sido muy claro y preciso, y se lo agradezco, porque para algunos miembros de esta comisión todavía no está muy claro, como usted lo tiene. Se lo agradezco.

Con respecto a la nacionalidad para los descendientes, todavía hay carencias. Hay cuatro casos que han quedado fuera de la Ley del Registro Civil, de la Ley de nacionalidad, de la memoria histórica. El problema es que todavía los descendientes de españoles en el extranjero, sobre todo en América Latina, están peleando, están luchando por ello. Esperemos que se resuelva de una vez por todas.

También el trabajo por la paz en Colombia es importante. Sabemos que usted está en eso, y lo apoyamos. Es importante que siga adelante.

Sobre lo que no me ha dicho nada es sobre la vida de Jorge Glas, en Ecuador, que nos tiene preocupados. Es un tema sobre el que quisiéramos saber qué está haciendo la diplomacia española para que esta persona por lo menos salga en libertad.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Surra.

Tiene la palabra, por tiempo de cinco minutos, el señor Robles en representación del Grupo Parlamentario Popular.

El señor ROBLES OROZCO: Gracias, señora presidenta.

Señor ministro, llevamos casi tres horas de comparecencia, y la verdad es que a lo largo de tres horas hemos comprendido cómo entiende usted lo primero que nos ha dicho, es decir, que buscaba una política de Estado y una política de consenso. Y es que es curioso que a lo largo de estas tres horas no haya

encontrado usted ni una sola afirmación de todos los demás que hemos hablado que le parezca digna de tener en cuenta. Es decir, ha estado hablando usted en un tono que está lejos de ser de lo más diplomático y lo más condescendiente. Eso sí, hemos comprobado que usted está tan satisfecho de usted mismo que hace el consenso consigo mismo. Es una forma realmente peculiar de hacerlo. En fin, no sé si es que tiene un ritmo tan ágil y tan fuerte de trabajo que no le han recordado que usted venía a la comisión parlamentaria del Senado, donde estamos senadores, y que no era un mitin del Partido Socialista para hablar de las bondades del Gobierno, sino que se trataba de contrarrestar las cosas. Pero han bastado tres horas para saber cómo entiende usted la política de Estado en materia de Asuntos Exteriores.

No salgo de mi asombro, porque viene usted, lee la intervención, habla de Venezuela y saca pecho de la conferencia del presidente. Viene usted, habla de Nicaragua y saca pecho de que han hecho un tuit. Viene usted, y saca pecho de que ha traído a Yunior García, de Cuba. Ahora, eso sí, si los demás grupos hablamos de Venezuela, Cuba y Nicaragua, a usted le parece que se trata de reducir todo a esos tres países. Hemos hablado de esos países, en primer lugar, porque usted los ha introducido; en segundo lugar, porque están en la opinión pública; y, en tercer lugar, porque afectan importantemente a lo que está sucediendo en la región. Y usted dice ahora: ¿Y qué más tenemos que hacer? Pues sí, señor, tiene usted que hacer algo más, que es ocuparse de las personas. Es decir, no le podemos pedir soluciones mágicas. No va a cambiar la dictadura de Cuba —usted la ha citado, por cierto—, que tiene sesenta y dos años. No le pido que cambie la dictadura de un día para otro, pero sí le pido que vele usted por los niños que están en la cárcel y que van a ser juzgados. Y le pido en Nicaragua que, aparte de un tuit, en la política feminista que usted quiere hacer vele por las mujeres de esta fotografía, que están detenidas y han salido hoy, y esas 170 personas de las que no se sabe nada de ellas, en algunos casos desde hace meses. Le pedimos eso. Usted dijo el 30 de agosto en el Congreso de los Diputados que iniciaba unas conversaciones con la oposición venezolana, y han pasado seis meses. Le pedimos que informe usted del resultado de esas conversaciones, que de eso se trata la vida parlamentaria. Eso es lo que le pedimos. No le pedimos soluciones mágicas, sino simplemente que se implique usted en esas cuestiones. Sorprendentemente, si usted habla de los tres países es perfecto, pero si los demás hablamos, resulta que reducimos América Latina. Sinceramente, esto de la ley del embudo no está muy bien pensado.

También le rogaría que afine un poco más las explicaciones, porque cuando le preguntamos por los derechos humanos en Cuba y los niños detenidos usted hace una extraña correlación entre los hoteles y la calidad de vida allí. No sé si quiere usted decir que tenemos que velar por nuestras empresas, que me parece muy bien, o que porque están nuestras empresas viven un poquito mejor y eso nos tiene que hacer cerrar los ojos a que, al mismo tiempo, haya detenidos. Me parece que no se ha explicado usted demasiado bien. Sería bueno que explicara si lo que hacemos es callarnos ante los atropellos por el simple hecho de que tenemos inversiones o porque los cubanos viven un poquito mejor gracias a ese tema. Me parece que necesita alguna explicación que no le ha salido a usted demasiado brillante, a pesar de lo satisfecho que está usted consigo mismo. De lo que se trata realmente es de hacer las cosas bien.

Por cierto, señor ministro, las elecciones en democracia ya hacen las cosas. Los gobiernos hemos hecho unas cosas mejor y otras, peor. El Partido Popular ha hecho cosas bastante buenas, entre otras...

La señora PRESIDENTA: Le queda un minuto.

El señor ROBLES OROZCO: Muy bien.

Habla usted de Venezuela. Pregunte a los colombianos o a los peruanos quién luchó por levantar los visados en la Unión Europea. No creo que haya sido usted ni su Gobierno, fue precisamente el Partido Popular, y creo que eso ha tenido una implicación muy importante también en Colombia y en Perú. Por lo tanto, creo que deberíamos construir.

En cuanto a la cooperación, no sé lo que pasó en determinados momentos, pero eso me lo sé muy bien, y sé cómo ustedes en el año 2011 dejaron arruinado el país. Y sé muy bien cómo un presidente tuvo que recortar en una sola noche 1200 millones de la cooperación en el año 2008. El mayor recorte de la cooperación lo ha dado el Gobierno socialista, el señor Zapatero, aceptando en el año 2008 el recorte de 1200 millones.

La señora PRESIDENTA: Su tiempo ha concluido, señor Robles.

El señor ROBLES OROZCO: Por último, habla usted de las insignificancias o no. Mire usted, el señor Borrell es alto comisionado, entre otras cosas, porque le apoyó el Partido Popular. En el año 2019, y firmado por el señor Borrell —prólogo del ministro de Asuntos Exteriores—, hay un documento que se llama

Papeles de Santa Cruz, firmado por el ministro de Asuntos Exteriores, el señor Borrell, que dice, entre otras cosas, que España ha perdido peso en América Latina...

La señora PRESIDENTA: Su tiempo ha concluido.

El señor ROBLES OROZCO: Le pido la generosidad de quince segundos más, pues creo que merece la pena.

La señora PRESIDENTA: Sí, y por eso se lo digo, porque ya le he dado más tiempo.

El señor ROBLES OROZCO: El señor Borrell firmó en el año 2019 un documento del Ministerio de Asuntos Exteriores donde reconocía que España había perdido peso en la región y que uno de sus principales objetivos era recuperar ese peso. Además, decía que estábamos en un momento crítico, que teníamos que hacer un seguimiento ante las posiciones revisionistas, de las que le he hablado, que había que contestarlas y hacer frente a ellas desde el Gobierno y desde la sociedad civil. Por tanto, se planteaban una estrategia de apoyo a nuestros empresarios y a nuestros sectores sociales. Eso está dicho en un documento, no de la oposición, sino del propio ministro de Asuntos Exteriores socialista, el señor Borrell, al que usted ha hecho referencia.

Muchas gracias. *(Varios señores senadores golpean repetidamente su mesa con la palma de la mano).*

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Robles. Hemos sido muy generosos en el turno anterior y en este; cinco minutos de más en total.

Para concluir el turno de portavoces, tiene la palabra el señor Cepeda.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Muchas gracias, señora presidenta.

Como decía Machado, señor Robles, qué difícil es, cuando todo baja, no bajar también. La verdad es que lo que ha dicho en su última intervención ha sido muy lamentable, y no solo porque demuestre una cierta insatisfacción, porque ya vemos a los populares muy insatisfechos. Por cierto, hoy podrían pedir perdón; podrían pedir disculpas porque hoy nos hemos enterado de la existencia de una carta escrita por la presidenta de la Comisión Europea felicitando al Gobierno de España por su gestión en los 52 hitos del Plan de recuperación y resiliencia. Somos el primer país que lo ha conseguido. Y también podrían pedir perdón por la gestión que están haciendo ustedes y su líder, el señor Casado, en Europa. Pero los veo tan insatisfechos que son incapaces de acercarse y confrontar la realidad. Debo afirmar que nunca he escuchado a otro ministro de Asuntos Exteriores, ni de mi propio partido ni de otro, hablar con la contundencia que lo ha hecho el señor Albares de Nicaragua, de Venezuela o de Cuba. Tenemos un ministro de Asuntos Exteriores al que de verdad no le tiembla el pulso al denunciar cualquier anomalía democrática, cualquier situación donde efectivamente se ponga en tela de juicio algo tan básico como los derechos humanos; esto es básico y lo es precisamente para la diplomacia española. De verdad que yo les invito a construir la imagen de España, no a destruirla, que es lo que parece que vienen a hacer una y otra vez a esta comisión, a la de Asuntos Exteriores o a la de Cooperación. Esta es la dinámica que lamentablemente tiene el Partido Popular en la oposición. ¿Y por qué? Porque está en manos de un populismo lacerante de la ultraderecha en España que les está haciendo sombra, y este es el grave problema que tienen ustedes; es el grave problema que yo, como senador madrileño, sufro todos los días en la gestión de la señora Ayuso, que no se sabe muy bien si es Ayuso o Abascal, Abascal o Ayuso. Y como ustedes tienen este problema, porque hoy estamos en elecciones en Castilla y León, son incapaces de darse cuenta de que la única vía que tienen para gobernar Castilla y León es a través de la ultraderecha y de sus mensajes. Por eso —dicho con todo respeto— ustedes están en el monte, y nos gustaría que algún día el Partido Popular volviera de nuevo a los valles donde construir España, donde hacer de la política exterior una política de Estado y donde realmente el Partido Popular aportara en positivo a la comunidad iberoamericana, y no lo que lamentablemente acaba de hacer usted.

Muchas gracias. *(Varios señores senadores golpean repetidamente su mesa con la palma de la mano).*

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Cepeda.

Para concluir el debate de hoy, tiene la palabra el ministro de Asuntos Exteriores, el señor Albares.

El señor MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (Albares Bueno): Muchas gracias, presidenta.

Señor Catalán, creo que está muy lejos de la realidad. Yo he solicitado comparecer a petición propia; y decía usted: «Pero también se ha solicitado su comparecencia para hablar de Cuba». Yo he hablado de Cuba, señoría, y por tanto, salvo que lo que usted quiera sea subrayar una evidencia —que yo he solicitado comparecer a petición propia y que he hablado de Cuba—, no le entiendo; porque, tras escucharle, parece que eso no sea así: parece que yo no he solicitado comparecer a petición propia y que no he hablado de Cuba.

En cuanto al cuando vengo yo —porque lo tengo solicitado hace mucho tiempo—, sabe que depende de ustedes, no de mí. (*El señor Alarcó Hernández: No, no; no es así*). Yo lo planteo, pero no escojo cuando venir, y les he agradecido mucho que me permitan hacerlo en periodo extraordinario tan pronto como he podido acudir. Y no se preocupe, que vendré tan frecuentemente como sea necesario, porque es un placer para mí hablar con otros españoles de Iberoamérica. Por supuesto que sí, y me gustaría hablar de toda Iberoamérica, pero usted ha seguido centrándose en esos tres países, de los que yo también hablo, pero creo que deberíamos hacer dos comparecencias: una para esos tres países, y así hace usted su corte de video para Twitter, etcétera, y otra de toda Iberoamérica.

Ha insistido usted sobre el expresidente Zapatero. La primera vez lo he dejado pasar, pero esta ya puedo hacerlo. No se pueden extender dudas sobre la honorabilidad de un expresidente, ni sobre la de él ni sobre la de ningún otro, pero como usted se ha referido insistentemente al expresidente Zapatero, yo le pido respeto. Usted puede pensar lo que quiera de la opinión del expresidente Zapatero, pero su opinión es tan legítima como la de usted, y la honorabilidad del expresidente Zapatero está fuera de toda duda. La política del Gobierno de España es la que es, y yo la expreso aquí, pero pido respeto y, sobre todo, que mantengamos la honorabilidad.

Señor Mulet, los derechos humanos son importantes en toda América Latina, y en eso estamos totalmente de acuerdo. Le aseguro que el sector primario español es una preocupación de este Gobierno y que si debido a la entrada en vigor de Mercosur se produjera un impacto para algún sector, tendría sus medidas compensatorias. En cualquier caso, no perdamos de vista que la repercusión global de Mercosur es infinitamente beneficiosa para España, para Europa y para Mercosur, aunque pueda haber sectores, aquí y allí, que puedan sufrir cierto impacto, pero eso es fácilmente corregible con medidas compensatorias que, por supuesto, están previstas.

Señora Otaola, voy a mirar muy de cerca ese caso porque a mí no me consta. Como le digo, a mí no me consta, pero yo tampoco soy un policía; así que, lo voy a mirar. Desde luego, las sanciones se han hecho a propuesta española y han sido aceptadas por toda la Unión Europea. Voy a ver exactamente si había entrado antes, si efectivamente esa persona es la que usted dice que es, o si no se había informado a los aeropuertos. En fin, en cualquier caso, por supuesto que lo voy a mirar, porque a mí no me consta, pero no niego lo que usted dice.

Señora Surra, reitero que la inmigración, toda, pero, sobre todo la latinoamericana, con la que compartimos tantas cosas —una comunidad, un idioma...— es una riqueza para España; no le quepa la menor duda. Y apostamos por la paz en todos los países de América Latina y haremos todo lo posible para lograrlo.

Me hablaba de algunos casos que quedan pendientes, de generaciones. Una buena ocasión para solucionarlo será votar la Ley de memoria democrática; por ahí se van a resolver algunos de esos casos. Y me voy a interesar por el ciudadano ecuatoriano; no tengo datos en estos momentos, pero me voy a interesar.

Señor Robles, yo sé que es usted un hombre de política de Estado. Entiendo que a veces tiene que representar el papel que le dice su partido que represente, pero usted comprende la importancia de una política de Estado; eso no lo pongo en duda. En este sentido, tiene que entender que, para que ustedes tengan su corte en Twitter o cumplan unos objetivos de oposición al Gobierno, no le puedo dejar pasar comentarios con los que da la impresión de que nos desentendemos de ciertos países; tampoco que, cuando venimos a hablar de Iberoamérica, de la comunidad iberoamericana que está enfrentándose a cosas tan graves como la COVID, hablemos solamente de algo en lo que creo que se centran sistemáticamente porque piensan que les da réditos electorales en España, y no porque vaya a mejorar nada. Ese es el punto de diferencia y no otro.

Cuando le decía que iba a utilizar sus mismas palabras y lo contraponía a los hechos del último Gobierno de Rajoy era simplemente para saber qué hubiera dicho usted si el actual Gobierno de España hubiera condonado casi 2000 millones de euros en deuda cubana, como hizo el Gobierno del Partido Popular en 2015 o 2016. ¿Qué hubiera dicho usted de mí, con su posición, si yo hubiera estado tres años en Cuba esperando a que me recibiera Raúl Castro? (*El señor Robles Orozco: Tres días*). Tres días, perdón.

¿Qué hubiera dicho usted de mí? De eso se trata, ¿me entiende? Yo creo que es mejor que vengamos aquí a construir una política de Estado, que vengamos a hablar de Iberoamérica y que no intenten ustedes hacer creer a los españoles que nosotros nos desentendemos de determinados temas, cuando no es verdad. Creo que hay cosas que he dicho y que este Gobierno ha hecho que no se veían con los Gobiernos del Partido Popular, incluso con respecto a esos tres países.

Sobre el tema de Cuba y los hoteles, etcétera, se ha producido aquí una intervención que ha dejado entrever que es algo que no está bien. Creo que eso es mezclar cosas, y que la inversión hotelera española en Cuba tiene su lugar, pero eso no quita para que se denuncien las situaciones que tengan que denunciarse. Hacer ahí una conexión es erróneo porque, además, en esos hoteles también trabajan cubanos. Por tanto, creo que mezclar ambas cosas es hacerle un flaco favor al sector hotelero español, pero, además, no se corresponde con la realidad. Creo que se puede apoyar al sector hotelero español, y este Gobierno lo va a hacer decididamente, y se pueden denunciar, y nosotros lo hacemos muy claramente, determinadas situaciones que se producen.

Y yo no saco pecho; simplemente, le recuerdo las cosas como son. Le digo las cosas que hace este Gobierno.

En cuanto a informar sobre el diálogo en Venezuela, le diré que es transparente, y que lo que nosotros queremos —y lo vuelvo a decir aquí, porque lo he hecho en mi intervención inicial— es que el diálogo sobre Venezuela, entre venezolanos, se retome en México, y ahí estará España; entre tanto hablaremos con todas las partes, porque la solución tiene que venir desde Venezuela y entre venezolanos.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor ministro.

Sin nada más que tratar en el orden del día, se levanta la sesión.

Eran las quince horas y trece minutos.